

**Masculinidad hegemónica: un acercamiento a la construcción de paternidades tempranas  
en los adolescentes del municipio de Santa Rosa Norte de Bolívar**

**Elianis Álvarez Mendoza**

Memoria para optar al grado de magister

**Directora**

**Betty Álvarez Amador**

**Universidad de Cartagena**

**Facultad de Ciencias Sociales y Educación**

**Maestría en Familias y Género**

**Cartagena de Indias, D. T. y C.**

**2021**

### Resumen

La paternidad en los adolescentes como fenómeno construido alrededor de prácticas masculinas asignadas tradicionalmente a los géneros, ha ido creciendo en interés desde los estudios de familia con perspectiva de género. Este trabajo es el resultado de un proceso investigativo que tuvo como objetivo principal comprender cómo la masculinidad hegemónica contribuye a la construcción de paternidades tempranas en los adolescentes del municipio de Santa Rosa, Norte de Bolívar teniendo en cuenta las altas cifras de este hecho en la población, lo que permitió conocer las vivencias y subjetividades incorporadas a partir de sus procesos de socialización.

El diseño metodológico se trabajó a partir de la investigación cualitativa, de corte fenomenológico hermenéutico; el método utilizado fueron las historias de vida realizadas a padres adolescentes consultantes de la Comisaría de Familia, obteniendo conocimiento sobre la realidad social de esos hombres y sus apropiaciones respecto a su rol paterno, quienes en sus discursos develaron relatos y prácticas orientados desde el patriarcado que los coacciona a experimentar tempranamente la paternidad, permeada por creencias que condicionan el accionar de estos hombres a partir de una masculinidad hegemónica.

Finalmente, se propuso una Estrategia de Intervención Integral para padres adolescentes, a través de la cual se abordaron estos asuntos de forma incluyente considerando que para la atención de esta realidad social se requiere de un gran esfuerzo por parte de la sociedad, la familia y del Estado, y así, deconstruir los mandatos de la masculinidad hegemónica y aproximarnos a la tan anhelada equidad de género a través de la flexibilización de los roles y la deconstrucción de las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

**Palabras claves:** *masculinidad hegemónica, paternidad temprana, adolescencia, género.*

### **Abstract**

Paternity in adolescents as a phenomenon built around male practices traditionally assigned to the genders has been growing in interest for the family studies with a gender perspective. This work is the result of an investigative process that had as main objective to understand how hegemonic masculinity contributes to the construction of early paternities in adolescents of the Municipality of Santa Rosa, North of Bolivar taking into account the high figures of this case in the population, which allowed to know the experiences and subjectivities incorporated from their socialization processes.

The methodological design was developed from a qualitative, hermeneutical phenomenological approach based on family studies with a gender perspective.

The research method used were the life stories of teenage parents consulted by the Family Commissioner. Thus, gaining knowledge about the social reality of these men and their appropriations for their paternal role, who in their discourses revealed stories and practices oriented by the patriarchy that coerces them to experience early fatherhood, permeated by beliefs that condition the actions of these men from a hegemonic masculinity.

Finally, a Comprehensive Intervention Strategy for adolescent parents was proposed, through which these issues were addressed in an inclusive manner considering that the attention to this social reality requires a great effort on the part of society, the family and the state. And, then, this way, deconstruct the mandates of hegemonic masculinity and approach the much-desired gender equity through the flexibilization of roles and the deconstruction of power relations between men and women.

Keywords: hegemonic masculinity, early paternity, adolescence, gender.

### **Dedicatoria**

A Sara M, mi madre; por guiar, apoyar y valorar uno a uno mis esfuerzos, a ella mil y mil gracias.

A mi padre un excelente hombre. Gracias papá por acompañarme siempre.

A Juan Steban y Asia Sofia, ellos mi motor, esa fuerza que me impulsa a no desfallecer, gracias por comprender mi ausencia durante todo este tiempo, momentos que captaron gran parte de tiempo de mi amada maternidad. Esto es por ustedes.

Finalmente, tengo que agradecer a mi compañero EJAS, gracias por estar junto a mí en este fabuloso viaje que cada día emprendo a tu lado,

## **Agradecimientos**

A mi dulce compañía, hace algún tiempo me elegiste y con amor hoy escribo estas líneas de absoluto agradecimiento por ser mi luz y guía en noches y días, en los cuales contemplé su presencia y su gloria se posó en mí. Gracias al Todopoderoso.

De manera muy especial quiero agradecer a mi directora de tesis, por su apoyo, guía y acompañamiento, gracias profe.

Y a ustedes los hombres que hicieron posible este estudio, gracias por abrir sus vidas para que quedara plasmada su voz a través de estos relatos.

En general agradezco a tod@s mis docentes quienes con sus excelentes aportes me gestionaron significativas deconstrucciones, especialmente a la profe Pilar Morad, Carmenza Jiménez y Mercedes Hernández, y a quienes desde la distancia expresan grandes saberes María Cristina Palacios, Amparo Micolta y Barbara Zapata, entre otras, admiración y muchas gracias.

## Contenido

Introducción .....	11
Capítulo I .....	15
Sustento teórico, conceptual y metodológico que apoyan este estudio .....	15
Justificación.....	15
Problematizando y contextualizando la paternidad en adolescentes del Municipio de Santa Rosa. ....	19
Pregunta problema.....	25
Objetivos .....	25
Objetivo general .....	25
Objetivos Específicos: .....	25
Referentes conceptuales .....	25
Estado del arte .....	26
Marco teórico .....	33
Capítulo II. ....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Metodología Propuesta .....	41
Contacto inicial con los padres: sujetos de investigación .....	46
Revisión bibliográfica .....	46
De cara a la realidad: Elaboración de instrumentos .....	47
Análisis de resultados .....	49
Elaboración de conclusiones e informe final.....	50
Devolución de los resultados a los sujetos de investigación.....	51
Capítulo III.....	54

Historias alrededor de las prácticas masculinizantes y su relación con la paternidad temprana en los adolescentes/jóvenes del Municipio de Santa Rosa .....	54
Roles masculinos aprendidos en la infancia e interacciones con los pares sociales, recuperando la voz de los hijos del ayer padres en adelante.....	64
“Cosas de pelaos” ... asuntos relacionados con las prácticas masculinizantes de los padres adolescentes.....	70
Paternidad temprana: un análisis sobre su construcción .....	76
Capítulo IV.....	82
Imaginarios, ideas hegemónicas y relaciones de pareja.....	82
Capítulo V.....	89
Hacia una Estrategia de Intervención Integral para los padres adolescentes del municipio de Santa Rosa Norte de Bolívar.....	89
¿Qué es la Estrategia de Intervención Integral para padres adolescentes del municipio de Santa Rosa, Norte de Bolívar? .....	91
Principios rectores de la estrategia.....	93
¿Cómo se concibe el enfoque de género? .....	95
Representación gráfica de la estrategia de intervención integral para los adolescentes padres del municipio de Santa Rosa, Norte de Bolívar .....	96
Sensibilización a entidades sociales.....	97
¿Qué es el encuentro y evaluación integral? -equipo interdisciplinario y consultantes- .....	98
Diseño del plan de acuerdos de la estrategia de intervención integral.....	100
Co-gestión de acuerdos entre el trabajador social y los usuarios .....	101
Fortalecimiento de la responsabilidad paterno-filial .....	101
Proceso de prevención de la paternidad temprana.....	102
Recomendaciones.....	103
Conclusiones finales .....	105

Referencias.....	113
Apéndices.....	121
Apéndice A. Guía de entrevista de historia de vida a los padres adolescentes.....	121
Apéndice B. Consentimiento informado.....	123

**Lista de Cuadros**

Cuadro 1. Aspectos sociodemográficos de los adolescentes y jóvenes entrevistados ..... 45

Cuadro 2. Matriz categorial ..... 52

### Lista de Figuras

Figura 1. Esquema de la recolección de la información .....	48
Figura 2. Articulación Interinstitucional de la Estrategia de Intervención Integral para padres adolescentes del municipio de Santa Rosa, Norte de Bolívar.....	92
Figura 3. Fases de la Estrategia de Intervención Integral a los padres adolescentes del municipio de Santa Rosa, norte de Bolívar .....	96

## Introducción

La investigación *Masculinidad hegemónica: un acercamiento a la construcción de paternidades tempranas en los adolescentes del Municipio de Santa Rosa Norte de Bolívar*. Es un trabajo investigativo que se realizó como forma de dar respuesta a la comprensión de la masculinidad hegemónica en la construcción de paternidades tempranas de adolescentes, a partir de la perspectiva de género, considerando este término como una categoría histórica que permite construir las distintas formas que transversa la masculinidad existente en las subjetividades de hombres y mujeres.

En el presente estudio investigativo se contó con la participación de cuatro jóvenes que fueron padres en la adolescencia cuyas edades oscilaban entre 16 a 19 años y las edades actuales entre 21 a 24 años, vinculados en procesos de restablecimiento de derechos en la Comisaría de Familia del municipio de Santa Rosa, de status socioeconómico bajo y su nivel académico no alcanza la secundaria.

La participación de estos jóvenes permitió un papel protagónico en la comprensión de sus realidades sociales y sobre todo conocer desde sí mismos sus construcciones de masculinidad, especialmente qué prácticas, discursos y vivencias experimentan y construyen el tema central de este estudio -la paternidad temprana-.

Los relatos contados por los sujetos de investigación dan cuenta de las diferentes miradas a través de las cuales se puede comprender, analizar y estudiar la paternidad, de esta manera importa conocer de qué forma la configuración de masculinidad da paso a la construcción de paternidad temprana. En este sentido, se realizó un recorrido desde las familias de origen de estos varones y los procesos de socialización a través de los cuales incorporan prácticas que

corresponden al modelo tradicional de masculinidad y si al convertirse en padres estas prácticas reevalúan o fortalecen su masculinidad y las construcciones socioculturales de género que se tenían antes de esta experiencia.

Finalmente, establecer si estas formas tradicionales de masculinidad y paternidad se encuentran en continuidad o ruptura, ante otras formas de paternar.

En el presente documento se desarrollan los apartados requeridos para la elaboración del estudio investigativo el cual se divide en cuatro capítulos, que se describen a continuación:

*Capítulo I: Sustento teórico, conceptual y metodológico que apoyan este estudio.* En este capítulo se identifica el problema y objeto de investigación, se establece la relación teórico conceptual con la realidad social vivenciada por los sujetos involucrados en torno a la paternidad temprana, se justifica el trabajo como forma de explicar el porqué, para qué y las motivaciones de este estudio.

Al mismo tiempo se revelan los aportes que desde los estudios de género se han establecido desde el contexto internacional, nacional hasta abordar el territorio donde estos adolescentes padres interactúan, lo que posibilitó dar sentido a las inquietudes en torno al tema central. Al lado de ello se plantean los objetivos que permitieron dar sentido a la investigación.

*Capítulo II: Historias alrededor de las prácticas masculinizantes y su relación con la paternidad temprana en los adolescentes del municipio de Santa Rosa.* Desde aquí se describen las construcciones que han incorporado los padres adolescentes con relación a su masculinidad y por consiguiente a su paternidad, las prácticas masculinizantes, los discursos y relatos que van dando respuesta a los objetivos de la investigación. Se develan las formas de socialización de las familias de origen y las incorporaciones que desde la perspectiva de género estos adolescentes,

reproducen y rompen con relación a lo que la sociedad y la cultura les ha idealizado de lo masculino y femenino.

*Capítulo II: Imaginarios, ideas hegemónicas y relaciones de pareja.* En este apartado se describen los imaginarios sociales que refuerzan ideas hegemónicas en las relaciones de pareja de los padres adolescentes, los dispositivos y mecanismo de control que hacen parte de las ideaciones de estos hombres.

*Capítulo IV: Hacia una estrategia de intervención integral para padres adolescentes del Municipio de Santa Rosa.* Este aparte busca describir los lineamientos institucionales de abordaje de la paternidad temprana, en la Comisaria de familia del municipio de Santa Rosa, a partir de ahí proponer la Estrategias de Intervención Integral para los adolescentes, Con una importante incidencia y vinculación de las familias como principales agentes de socialización y prevención respecto al tema de la paternidad temprana.

Por último, se presentan las conclusiones finales, pensadas a partir de las reflexiones y aprendizajes durante el proceso de investigación, señalando los datos de gran relevancia que precisan cuestionarse en el abordaje del quehacer profesional a través de procesos incluyentes en la comprensión de las diferentes formas de construirse del otro, más no en los constructos y sesgos tradicionales que han permeado desde la cotidianidad y la necesidad de acompañar a los adolescentes en sus procesos paternos, desde los hogares, las instituciones y el Estado.

Uno a uno de estos capítulos esconde sentimientos y emociones que estuvieron presentes en todo el proceso académico e investigativo y que atravesaron lo más íntimo del ser, cada línea construida generó aprendizajes y deconstrucciones que se incorporan en las interacciones si bien de carácter profesional, mayormente de manera personal. De esta manera los estudios de familias

y género fueron entonces la oportunidad esperada que permitió conocer las diversidades que subyacen en las igualdades de los seres humanos.

En términos generales, los capítulos propenden por argumentar que la masculinidad es y será el resultado de un conjunto de prácticas pensadas desde las vivencias, subjetividades y construcciones sociales de los sujetos que no deben verse como procesos ajenos a la paternidad.

## Capítulo I

### Sustento teórico, conceptual y metodológico que apoyan este estudio

#### Justificación

En correlación con la formación impartida desde la Maestría en familias y género, se realiza la presente propuesta sobre la problemática de paternidad temprana ejercida por adolescentes, desde una mirada integradora y holística de las familias. Así mismo, se pretende contribuir al análisis de esta problemática y generar reflexiones críticas y procesos de cambios que den cuenta de la participación de las familias, sociedad y Estado.

En concordancia, se sostiene que la familia no solo genera espacios de formación y socialización, también constituye un escenario donde se desarrollan e imparten distintas formas de crianza en la cual se infunden las normas, los valores y las construcciones sociales de lo masculino y femenino en especial en la etapa de la adolescencia.

El presente estudio hace parte del grupo Estudios de familia, masculinidades y feminidades articulada a la línea de investigación: Familia, género y dinámicas Contemporáneas, con el propósito de originar conocimiento sobre una problemática social específica y proponer metodologías de intervención.

La fundamentación epistemológica se sustenta en el enfoque cualitativo, de corte fenomenológico hermenéutico desde los estudios de familia con perspectiva de género, tomando

como base que la fenomenología se preocupa por “la comprensión de los actores sociales, su realidad subjetiva y por ello de las experiencias incorporadas en su cotidianidad”. (Fuster, 2019)

Con soporte en lo antes expuesto, el abordaje de las masculinidades con perspectiva de género se convierte en un tema de gran importancia, debido a que estas se construyen por procesos socioculturales subjetivos, propios de cada cultura por lo tanto son susceptibles de transformarse.

En este estudio, la paternidad temprana es considerada una construcción fundamentada en la identidad masculina de los adolescentes, que a su vez se sostiene por las características, valores y comportamientos de una sociedad patriarcal que produce una normativa, en torno a una masculinidad que intenta convertirse en modelo, lo cual amerita revisar los procesos de socialización, los dispositivos y la apropiación subjetiva que los adolescentes han incorporado en estas construcciones.

En tal sentido y con soporte en lo descrito por Connell (1997) la masculinidad hegemónica está definida como “la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (citado en De Martino, 2013, p. 286)

Se establece entonces, que los datos estadísticos solo dan cuenta del número de mujeres embarazadas, aunque no sucede lo mismo con los datos del padre, para el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE): “En promedio el 26.5 % de las adolescentes embarazadas de Bolívar tienen entre 15 y 19 años, superando a la media nacional que es del 16%”. En el norte del departamento, Santa Rosa es el segundo municipio con mayor número de

adolescentes gestantes, correspondiente a 30 adolescentes embarazadas inscritas en el Programa de Control Prenatal del Hospital Local de esa municipalidad, de las cuales nueve han asistido a la Comisaría de Familia para la vinculación del padre (Flórez, 27 de septiembre de 2018).

Es necesario tener en cuenta la educación de las familias para luego actuar sobre las alternativas para disminuir la problemática de la paternidad temprana, ya que las estadísticas no son claras y precisas con respecto a los datos de los padres adolescentes. En consecuencia, sobre la paternidad adolescente es poco lo que se puede decir en cuanto a la experiencia vivencial de los adolescentes, teniendo en cuenta que se les excluye desde la institucionalidad, pues los programas por lo general están dirigidos a las madres, lo que hace aún más difícil establecer cómo asumen su paternidad desde su condición de adolescentes.

Por lo tanto, la presente investigación se realizó con el fin de comprender cómo la masculinidad hegemónica contribuye a la construcción de paternidades tempranas en los adolescentes del municipio de Santa Rosa Norte de Bolívar, con ello se espera contribuir al grupo de investigación Familia, género y dinámicas Contemporáneas, su aporte resulta pertinente porque retoma y analiza cómo los elementos culturales propios del municipio prevalecen para la comprensión de las experiencias de paternidad y la configuración de las masculinidades de hombres adolescentes en ese territorio, partiendo del hecho de que no existen, hasta el momento, investigaciones referentes a la problemática en dicho contexto.

No obstante, en la ciudad de Cartagena de Indias, Barranquilla y Valledupar, la relación entre la paternidad y la identidad de género ya ha sido explorada por algunas autoras como Morad y Bonilla (2003); Jiménez, Perneth y Oquendo (2010); Jiménez (2014), y Duarte y Escobar (2015), Arroyo (2019). Estos trabajos muestran cómo diferentes elementos del contexto

como la cultura, la socialización familiar, las relaciones interpersonales y los medios de comunicación masiva influyen en la construcción de las identidades de género binarias masculinidad/feminidad, y cómo estas, a su vez, impactan los significados y prácticas que se tienen sobre la paternidad y la maternidad.

El trabajo de Morad & Bonilla (2003) citado en Puyana (2003) en Cartagena de Indias, revela los cambios en los significados y prácticas de paternidad y maternidad en dicha ciudad desde los años 60 hasta hoy, resaltando la importancia que diferentes procesos, como los mencionados anteriormente, han tenido en estos cambios. Asimismo, las autoras resaltan también cómo para los sujetos de este estudio la paternidad se constituye en garante de su masculinidad, concepción adquirida en sus familias de procedencia a través de la socialización.

Asimismo, el análisis de la información genera insumos para que el problema social de la paternidad temprana se visibilice, se atienda y se diseñen estrategias institucionales para su abordaje incluyente y preventivo. En esta misma línea, la intención es visibilizar la paternidad temprana como una práctica en aumento en el municipio de Santa Rosa que está marcando la vida de él y la adolescente y el impacto que genera en el proyecto de vida de estos.

Desde esta perspectiva, la paternidad temprana enfocada a los varones ha sido poco estudiada y visibilizada en el municipio, incluso en las instituciones garantes y corresponsables de los derechos de los niños, niñas y por consiguiente los y las adolescentes; por lo tanto, se pretende aportar conocimiento sobre esta realidad social y cultural para fortalecer los procesos de atención e intervención profesional desde la voz de los adolescentes quienes están construyendo historia y reflejando sus construcciones y subjetividades con relación a su masculinidad.

Del mismo modo, los resultados de la investigación apuntan a la autorreflexión de los participantes, comprensión objetiva de la problemática, por medio de metodologías de intervención y formación que vinculen a la familia, comunidad, escuela, investigadora y demás actores sociales.

De esta forma, la investigación permitirá a la población de Santa Rosa y más específicamente a los adolescentes ser partícipes del proceso de intervención y agentes de cambios en su comunidad y sujetos activos y empoderados en la toma de decisiones que transforman positivamente su contexto.

### **Problematicando y contextualizando la paternidad en adolescentes del Municipio de Santa Rosa.**

En la Costa Caribe colombiana histórica, social y culturalmente los hombres han construido su masculinidad a partir de referentes, prácticas y “orden” social que se constituyen a modo de códigos de conducta o comportamiento donde se sostienen una serie de exigencias, mandatos y expectativas que responden a una cultura patriarcal profundamente arraigada. Tradicionalmente se le ha visto al hombre como proveedor económico, perpetuando la separación del vínculo afectivo y las relaciones con sus hijos e hijas.

Al respecto, Olavarría (2000) menciona que “según la masculinidad dominante, los hombres se caracterizan por ser personas importantes, activas, autónomas, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controladas, heterosexuales, son los proveedores en la familia y su ámbito de acción está en la calle” (p. 31) características masculinas que dominan sobre otras formas de ser hombre. Se refiere entonces a la masculinidad hegemónica, la cual ha sido conceptualizada desde diferentes perspectivas teóricas.

Connell (2001) plantea que “el género es construido en medio de contextos sociales y culturales que producen múltiples formas de masculinidad, una de las cuales generalmente ejerce hegemonía sobre las otras” (p. 161), de esta manera, la masculinidad hegemónica es entendida como “el modelo cultural predominante esperado de los hombres, en el cual hay un posicionamiento dominante del hombre sobre la mujer y sobre otros hombres, desde una relación de poder y no sexual”. lo cual no significa que sea un comportamiento aceptado de manera generalizada, pero que hace parte de los rasgos de identidad cultural de la población a estudiar. (Castro, 2016, p. 90)

Ahora bien ¿qué ocurre en las paternidades tempranas? La paternidad es uno de los pasos fundamentales del tránsito de la juventud a la adultez, con el nacimiento de los hijos el hombre es reconocido como varón pleno. “Ser padre joven es una experiencia ambivalente. Si bien consagra la hombría adulta, se contrapone al ideal adolescente de libertad, conquista y competencia” (Fuller, 2000, p. 35), a pesar de esto, son muchos los adolescentes que llegan a la paternidad a temprana edad, continuando su vida sin asumir la responsabilidad de lo que significa ser padre.

En el contexto de la cultura patriarcal en el que están inmersas esas características de masculinidad, es posible explicar por qué en la constitución de lo identitario femenino prevalecen imaginarios que sobrevaloran la maternidad y la naturalizan como una condición inherente a la mujer, pero no sucede lo mismo con los hombres con respecto a la paternidad, para quienes también la cultura patriarcal es el trasfondo para la construcción de una paternidad fundamentada en discursos de naturaleza diversa: cultural, religioso y político, donde el padre asume un papel distante frente a los hijos y donde muchas veces solo es el proveedor económico.

De igual forma, la dominación de los hombres sobre las mujeres, es un comportamiento que se ha hegemonizado en las relaciones de pareja de los adolescentes del municipio de Santa Rosa, expresada en prácticas masculinizantes en sus interacciones íntimas y cotidianas, como el hecho de poder salir a divertirse los fines de semana con pares “los amigos y amigas” ir a escenarios deportivos y jugar billar con los “pris”, (expresión usada para nombrar a los amigos) al igual que salir a trabajar y delegar el cuidado de los hijos a la adolescente madre y/o abuela bien sea materna o paterna, mantener relaciones afectivas con la pareja sin convivencia, asumiendo de manera consciente o inconsciente el papel dominante del hombre “masculino” y “líder” en la relación, estableciendo unas relaciones de poder claramente definidas por el género.

Dado que las mujeres en su gran mayoría son las que asumen la crianza de los hijos, rara vez se les pregunta a los hombres sobre su propia conducta reproductiva o el efecto que puede tener este hecho en sus vidas, lo cual ha conllevado a la invisibilización de la paternidad temprana como una problemática social, constituyéndose en un problema de interés social, toda vez que las instituciones que socializan y que son corresponsables de los derechos de los y las adolescentes son también profundamente patriarcales, de tal forma que refuerzan en sus prácticas institucionales relaciones desiguales entre hombres y mujeres, sesgadas por las construcciones de género que dejan en desventaja a la adolescente mujer ante el varón.

Estas situaciones contribuyen a que los adolescentes no vivan la experiencia de la paternidad de la manera en que es vivenciada la maternidad, condicionados a paternar desde acuerdos que se dan en instituciones responsables de la garantía de los derechos de niños, niñas y adolescentes, tal como ocurre en la Comisaría de Familia del municipio de Santa Rosa en el Norte de Bolívar, entidad de donde se tomó la población a estudiar.

En la revisión de los acuerdos conciliatorios jurídicos-psicosocial que se presentan en la Comisaría, se encontró que los padres adolescentes asisten a esta entidad ante la solicitud de madres adolescentes para el reconocimiento de paternidad y vinculación de éste con el proceso de crianza del hijo o hija nacido o por nacer, evidenciándose que la atención de la institución es reducida a reforzar practicas patriarcales en el sentido que se le dice al varón:

- ✓ *¿Cómo vas a responder?*
- ✓ *¡Propongamos cual puede ser la cuota de alimentos!*
- ✓ *¿Qué días podrás compartir con tu hijo o hija?*
- ✓ *¡El aporte de la madre, son los cuidados y la atención de ésta con los hijos!*

En estas expresiones se reafirma cómo la paternidad queda limitada a la regulación de una cuota alimentaria y al rol de proveeduría económica que es mediado teniendo en cuenta los ingresos económicos del padre y el número de hijos de este, acompañado de un régimen de visitas que está sujeto a los descansos del padre adolescente, donde generalmente los padres acuden al apoyo de la red familiar de origen para la atención del niño o niña siempre que le corresponda el espacio para compartir con el infante. Se destaca en la práctica judicial y psicosocial tendencia a otorgar la custodia de los hijos preferentemente a la madre.

A partir de las caracterizaciones sociodemográficas, se resalta que las edades de los varones que asisten a la Comisaría de Familia, oscilan entre los 16 y 19 años, lo que corresponde al grupo etario de la adolescencia. Según la ley 1098 de 2006 “se entiende por adolescente las personas entre 12 y 18 años de edad”; para la Organización Mundial de la Salud (2015), es entendida como:

La etapa del desarrollo humano que va entre los 11 y 19 años de edad, en la cual se consideran dos fases: la adolescencia temprana que va desde los 11 a los 14 años de edad, y la adolescencia tardía dada entre los 15 a los 19 años de edad.

En su mayoría, los padres adolescentes del área urbana del municipio no superan la culminación de la secundaria y se dedican al trabajo informal (ayudantes de albañilería, oficios varios y mototaxismo) y en algunos casos, son estudiantes de secundaria en la modalidad sabatina y de validación.

Es importante mencionar que la atención de la Comisaría como garante de derechos, articula su abordaje de acuerdo a los lineamientos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2016). En lo concerniente a la Investigación de paternidad/maternidad, se aborda así: “la acción de investigación de paternidad o maternidad tiene como finalidad establecer la verdadera filiación del niño, niña o adolescente (definir quién es su padre o madre)”. Se evidencia entonces que la intervención se realiza en términos de filiación legal y su accionar está enmarcado en la realización biológica de pruebas de ADN, inscripción en el registro civil de nacimiento; los apellidos del padre legal en caso de resultar positivo en la mencionada prueba, y finalmente la vinculación del padre con el hijo o la hija, en el reconocimiento de los derechos fundamentales, pero en ningún momento se interesa por los asuntos de las paternidades tempranas, por su prevención, ni por la construcción del vínculo afectivo entre el padre y el niño o niña o por la vinculación a su crianza.

Cabe resaltar los datos numéricos que presenta el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, a través de información emitida por el periódico El Universal (2019) con el titular de noticia “Bolívar supera el promedio nacional de embarazo en adolescentes”, establecen que: “en promedio el 26.5 % de las adolescentes embarazadas de Bolívar tienen entre 15 y 19 años, superando a la media nacional que es del 16%”. En el norte del departamento, Santa Rosa es el segundo municipio con mayor número de adolescentes gestantes, correspondiente a 30 adolescentes embarazadas inscritas al Programa de Control Prenatal del Hospital Local, de las

cuales nueve han asistido a la Comisaría de Familia para la vinculación del padre, en su mayoría, adolescentes y jóvenes.

Sin embargo, los datos sobre el porcentaje de adolescentes varones que se convierten en padres son difíciles de obtener a nivel departamental o nacional desconociéndose si el padre del hijo de la adolescente es también un adolescente, joven o un adulto.

Teniendo en cuenta los vacíos y el reto que ha significado la obtención de información relacionada con los padres adolescentes, el propósito de esta investigación es comprender cómo la masculinidad hegemónica posibilita la construcción de paternidades tempranas teniendo en cuenta que esta hace parte de la cultura de los y las adolescentes que acuden a la Comisaría de Familia, quienes vivencian en las relaciones sexuales un refuerzo de la virilidad y la reproducción de los patrones tradicionales en torno a la paternidad unido al escaso acompañamiento de las familias o sus referentes y en instituciones educativas.

Dichas prácticas se refuerzan en espacios institucionales como la familia, el trabajo, la escuela, la iglesia, entre otros, espacios donde, como lo afirma De Martino (2013) se dan “relaciones de poder, de producción y de vínculos emocionales y/o sexuales, tres ejes fundamentales presentes en la vida y prácticas sociales que nos sirven a la hora de analizar la construcción social de las identidades de género” (p. 288)

Finalmente, teniendo en cuenta que desde el enfoque y la perspectiva de género la vivencia de la sexualidad y la crianza de los hijos e hijas es desigual e inequitativa, resulta entonces importante dar respuestas a qué discursos y prácticas, y a través de qué medios de socialización siguen circulando estereotipos, valores y concepciones que sostiene la masculinidad hegemónica, que impide que tanto los varones como las mujeres adolescentes puedan vivir una sexualidad,

maternidad y paternidad igualitarias, con el fin de establecer estrategias de atención institucional como abordaje preventivo de la paternidad y maternidad temprana.

### **Pregunta problema**

A partir de las situaciones antes mencionadas surge la siguiente pregunta de investigación:  
¿Cómo la masculinidad hegemónica contribuye a la construcción de paternidades tempranas de adolescentes padres en el Municipio de Santa Rosa Norte de Bolívar?

### **Objetivos**

#### **Objetivo general**

Comprender cómo la masculinidad hegemónica contribuye a la construcción de paternidades tempranas en los adolescentes, del Municipio de Santa Rosa Norte de Bolívar.

#### **Objetivos Específicos:**

- ✓ Analizar las prácticas masculinizantes que los padres adolescentes van incorporando a su construcción de paternidad.
- ✓ Indagar sobre los imaginarios que refuerzan la idea hegemónica de masculinidad que circula en las relaciones de pareja en los padres adolescentes.
- ✓ Proponer estrategia de intervención integral a los adolescentes del municipio de Santa Rosa a partir de la revisión de los lineamientos instituciones de abordaje de la paternidad temprana.

### **Referentes conceptuales**

## Estado del arte

En este apartado se exponen los diferentes estudios, publicaciones e informes de investigaciones relacionadas con la masculinidad y la paternidad; desde la perspectiva de género, a nivel internacional, nacional y los adelantos desde el territorio local, en este caso el municipio de Santa Rosa, teniendo como premisa que a partir de la década de los noventa se muestra una creciente presencia de los debates en torno a lo masculino en las investigaciones sociales.

Se atribuye a la perspectiva de Género que la Paternidad se construye por medio de los procesos socioculturales y subjetivos, que puede variar en distintos grados y en diversas formas, pues va desde la construcción de vínculos afectivos y amorosos hasta la violencia y la distancia afectiva. Se señala que el papel que con mayor frecuencia asumen los padres es el de proveer sustento económico a sus hijos e hijas con distancia emocional desde la autoridad y disciplina.

Es así, como a nivel internacional han sido diversos los estudios en América Latina que dan cuenta de los adelantos desde la perspectiva de género que sirvieron de guía para el análisis de este estudio, en el artículo publicado en la Revista Prospectiva, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano México, realizado por Micolta (2002) titulado: *La paternidad como parte de la identidad masculina*, se aborda a los hombres como sujetos principales de estudio y reflexión, analizando la paternidad desde la perspectiva de género como una categoría que se percibe, se piensa y se construye socialmente, concibiéndola como una construcción sociocultural y con una dimensión simbólica, con significados distintos en diferentes momentos históricos, cambiante de una cultura a otra y en una misma cultura según la pertenencia étnica o de clase social.

De igual forma, Fuller (2000), en el libro titulado: *Significado de paternidades en América Latina*, divulga los resultados de investigaciones realizadas en Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, centrándose específicamente en el significado que tiene la paternidad para la población

masculina, qué lugar ocupa en sus proyectos de vida, cuáles son las dificultades que enfrenta en esta tarea y qué modificaciones percibe en la tarea en la manera en que se la define. La autora plantea como objetivo general portar elementos comparativos de información y análisis sobre las representaciones y experiencias de la paternidad en América Latina.

De igual forma, presenta el debate en torno a las transformaciones en curso en la relación padre-hijos debido a los cambios en el ámbito de la intimidad y en las relaciones entre los géneros que han contribuido al cuestionamiento de los discursos vigentes sobre masculinidad y paternidad. Finalmente, los resultados de este debate contribuyeron al diseño de metodologías de trabajo y de políticas públicas que permiten trabajar con la población masculina de una manera que atienda a sus demandas.

De otra parte, a nivel nacional y apoyada en los estudios de género y familias se realizó una revisión de los aportes a la comprensión de algunos autores a las masculinidades y paternidades, es así como el trabajo de Morad y Bonilla (2003) *Paternidad y maternidad en Cartagena de Indias. Antes y ahora*. En *Padres y madres en cinco ciudades colombianas*. Cambios y permanencias, revela los cambios en los significados y prácticas de paternidad y maternidad en dicha ciudad desde los años 60 hasta hoy, resaltando la importancia que diferentes procesos, como los mencionados anteriormente, han tenido en estos cambios. Asimismo, las autoras resaltan también cómo para los sujetos de este estudio la paternidad se constituye en garante de su masculinidad, concepción adquirida en sus familias de procedencia a través de la socialización. En Puyana, (2003)

En el libro *Paternidad innovadora en Cartagena: Un proyecto esperanzador*, Jiménez (2014) manifestó:

Hace más de 25 años vengo investigando las tendencias de cambio de las familias colombianas y sus relaciones de género, los procesos de socialización, la paternidad y la maternidad. He construido y realizado investigaciones de tipo cualitativo, cuya fuente de información son los relatos de vida de hombres y mujeres, provenientes del sector rural y urbano de diversas clases sociales y habitantes de distintas ciudades colombianas. Trató de establecer, por medio de entrevistas profundas, un diálogo de saberes entre la investigadora y quienes son sujetas o sujetos de investigación, y admirada, cada vez me convengo de que en estas conversaciones nos vamos transformando mutuamente. (p. 11)

Con esta investigación, la autora se propuso analizar desde las narrativas, cómo construyen identidades masculinas un grupo de padres cartageneros con el objetivo de comprender las características de la paternidad innovadora en la ciudad de Cartagena.

Por su parte, Duarte y Escobar (2015) en el trabajo titulado: *Nací, soy y moriré como hombre, eso no tiene otra explicación: análisis de las representaciones sociales de las masculinidades de jóvenes progenitores del departamento del Cesar*, muestra cómo la identidad masculina de varones jóvenes con hijos se configura principalmente a partir de la promiscuidad o de la genitalidad, ser hombre asociado a los genitales.

Finalmente, el reciente trabajo de Arroyo (2019) titulado: *Ser papá me cambió la vida: configuración de las identidades masculinas, a partir de la experiencia de la paternidad, en la ciudad de Barranquilla (Colombia)*. En esta investigación la autora le apuntó a explorar cómo la construcción de las masculinidades de hombres barranquilleros con hijos configura significados y prácticas en relación con su ejercicio paterno. A partir de ese problema de investigación, exponer de qué manera la paternidad se constituye en una experiencia que no solo reconfigura,

sino que también deconstruye y reconstruye las identidades masculinas de hombres jóvenes nacidos o criados en la mencionada ciudad.

Para ello, retomó elementos históricos, sociales y culturales del contexto que son fundamentales para comprender cómo este puede moldear una(s) cierta(s) formas de ser hombre; de igual forma, exploro el papel de la familia como un espacio de socialización importante durante su infancia o adolescencia en la configuración de sus identidades masculinas, y cómo al convertirse en padres esta experiencia entra a reevaluar, replantear o transformar su masculinidad y las visiones de género que tenían previo a esta vivencia. Partiendo de la exploración de la interacción de estos sujetos con sus familias -particularmente con sus figuras paternas-, pretendió conocer si hay continuidades o rupturas frente al modelo paterno y de masculinidad que vieron en sus familias o en su contexto social y cultural.

Con el fin de ir localizando la información *¿Qué está pasando en el municipio de Santa Rosa norte de Bolívar, al respecto?*

Para contextualizar, el municipio de Santa Rosa Norte de Bolívar, es menester mencionar que se conoce que es tierra de agricultores de gente trabajadora, alegre y sobre todo acogedora. Este lindo pueblo como lo referencian en sus relatos los jóvenes padres, está ubicado al norte del departamento de Bolívar entre los municipios de Villa Nueva, Turbaco, Clemencia y la capital bolivareña Cartagena de Indias.

De acuerdo con lo encontrado en Alcaldía municipal de Santa Rosa, Bolívar (2021):

Al Hablar de la historia del municipio de Santa Rosa, es necesario hacer referencia al periodo indígena, ya que ellos fueron los primeros que habitaron el territorio. En el libro, Cátedra de Santa Rosa de Lima, Bolívar, dicen que estos en un principio eran nómadas y

vivían de la recolección de frutas, plantas y de la cacería. Uno de esos grupos indígenas que se radicaron en esta zona, y quien inició la conformación de lo que es hoy es el municipio, estuvo liderado por el Cacique Alipaya, en el año de 1735 (año en el que se considera fue fundada Santa Rosa, un 3 de julio). En esos inicios, el poblado fue conocido con el nombre de Santa Rosa de Alipaya.

La base económica del municipio es predominantemente agropecuaria, siendo el sector agrícola el que mayor mano de obra ocupa, en este sistema de producción se destacan los cultivos frutícolas (mango, guayaba, cítricos, papaya, tamarindo, níspero, plátano y zapote), hortalizas (berenjena, ají, habichuela, frijol, tomate, patilla, melón, etc.), raíces y tubérculos como yuca y ñame asociados y/o intercalados con maíz.

Un día en Santa Rosa permite encontrar diferentes dinámicas que caracterizan al pueblo y su forma de vida. Los hombres y algunos jóvenes se dedican al mototaxismo, y el comercio informal conformado por las ventas de productos agropecuarios en los barrios de la localidad y en Cartagena; madrugan para ir al mercado de Bazurto y revender los productos cosechados en sus tierras. Los niños y niñas a las escuelas; pero por la pandemia mundial en su gran mayoría recorren las calles del pueblo porque en sus hogares no se reúnen las condiciones necesarias para la conexión a clases virtuales, siendo esta una limitante en su proceso de aprendizaje académico.

Las mujeres caminan de madrugada entusiasmadas a la plaza principal para coger el bus que las traslade a la ciudad de Cartagena donde se desempeñan como empleadas domésticas, otras tantas al mercado de Bazurto donde se dedican al trabajo informal, algunas despiertan desde muy temprano a barrer el frente de las casas con escobas de palito y otras tantas caminan uniformadas a ejercer su rol de educadoras en el Centro de Desarrollo Integral CDI del municipio. Algunos de los adolescentes y jóvenes del municipio, se sientan en las esquinas de sus barrios en horas de la

tarde a hablar con los amigos y esperar a que las adolescentes pasen por el lugar y admirar su belleza.

*“En la tarde ya sabemos a qué hora ir llegando a la esquina de la casa, ahí hablamos de ¿cómo nos sentimos?, de ¿cómo enamoramos a las nenas? y cuál es el pick up que va tocar el fin de semana”.* (Relato de Alberto)

En la región Caribe de Colombia se encuentra una forma particular de disfrutar de la música por medio de un artefacto de fabricación artesanal que se ha convertido en una insignia de la región: los ‘pick-ups’. Estos equipos de sonido son muy populares entre la población rural de los diferentes municipios de la Costa y algunos tienen un grupo de seguidores como vecinos, familiares y amigos del barrio.

El municipio de Santa Rosa no es ajeno a esta cultura caribeña y por su cercanía con la ciudad heroica la gran mayoría de sus habitantes están a la expectativa de los bailes “champetuos” que realizan algunos organizadores líderes con los Pick ups reconocidos de Cartagena y sus alrededores, convirtiéndose estos populares bailes en tradición en el municipio, de tal manera que en el mes de diciembre es costumbre que en los diferentes barrios se realicen Fandangos públicos en diferentes fechas, con una particular característica que los hombres esperaban las fechas de navidad y año nuevo para sacarse a vivir a sus novias: “uno espera siempre con ansías los fandangos de diciembre que empiezan el 8 de las velitas y terminan el 6 de reyes, para ver quién de los vales amanece con mujer” (Relato de Sebastián Camilo).

Estas prácticas representaban la forma en la que los hombres y mujeres conformaban una relación de pareja, en los adolescentes y jóvenes estas prácticas masculinas aun cobran vigencia, convirtiéndose estos espacios en escenarios de conquista de los hombres hacia las mujeres.

Siendo esta una de las ocupaciones que llevan a los varones a iniciar tempranamente al campo laboral informal incluso desertar del sistema educativo.

*“Con los “pris” nos buscábamos la manera de ganar plata, para tener el fin de semana para ir a los bailes... aja ahí uno tiene para mandarle las frías a los vales y a las mujeres, y comprar una pintica; para que siempre las “pelaitas” lo vean a uno bien vacilado”.*

Sumado a ello, Para el caso de la educación en el nivel secundario básico se denota una reducción de los estudiantes que inician el segundo nivel educativo en el municipio, esta puede sustentarse en que muchos de los habitantes del municipio tienen el preconcepto que la educación secundaria del municipio no es muy competitiva en el departamento de Bolívar, además de que en el grupo de habitantes que serían receptores de servicio de educación son quienes inician el tránsito de salir a buscar junto con sus padres mejores oportunidades en otros lugares del país, así que también muchos de los jóvenes no llegan a este nivel con las competencias básicas requeridas lo que los desmotiva y hace que abandonen esta etapa del sistema educativo, generándose de esa manera un alto nivel de deserción.

Siguiendo esta misma línea, el Plan de Desarrollo Municipal actual; cuenta con una política pública dirigida a la infancia, adolescencia y fortalecimiento familiar, que es implementada y/o ejecutada desde los diferentes programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Desde la dependencia de la secretaría de salud municipal se cuenta con un proyecto destinado a la adolescencia frente a la prevención del embarazo en adolescentes; ejecutados de acuerdo al Plan de Intervenciones Colectivas (PIC) y se encuentra conformado el comité de salud sexual y reproductiva. Sin embargo, no se observa un plan de atención que relaciones cifras, datos estadísticos y aproximaciones subjetivas en relación a los padres adolescentes con este fenómeno social.

En líneas generales, se evidencia que los estudios sociales y de género de la paternidad se centran en su gran mayoría en padres adultos, poco se conoce de lo que ocurre con los padres adolescentes, tal como sucede en el municipio de Santa Rosa que no existe investigación alguna que dé cuenta de cómo se construyen estas paternidades.

### **Marco teórico**

La masculinidad y la paternidad como se ha mencionado, en los últimos años han venido siendo objeto de gran interés en los estudios sobre género en América Latina, incrementado de manera significativa por las relaciones ideológicas de hombres y mujeres respecto a su construcción masculina y femenina.

En este aparte se presentan las precisiones teórico-conceptuales más importantes que sustentan el objeto de investigación y contribuyen a obtener una mejor comprensión del mismo. Se muestra una construcción teórica general respecto a: masculinidad hegemónica, paternidad temprana y género, los cuales tendrán como hilo conector el tema de la adolescencia pues es la población con la que se trabaja en esta investigación.

En primer lugar, es importante abordar el concepto de masculinidad hegemónica. En este sentido, para De Martino (2013), Connell interpreta que:

Las relaciones de género importan configuraciones de prácticas sociales específicamente de género. Para el caso de tales prácticas en términos de masculinidades, a partir del concepto gramsciano de hegemonía, el/la autor/a acuña el concepto de “**Masculinidad hegemónica**” definida como la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente

aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres (p.286)

En este contexto, la hegemonía es entendida por el autor como el poder social alcanzado a través de fuerzas sociales representadas dentro de “[...] la doctrina y práctica religiosa, los contenidos en los medios de comunicación, la estructura salarial, el diseño de las viviendas, políticas de bienestar/ tributarias y así sucesivamente” (p.286).

En esta misma línea, Valdez y Olavarría (1997) retoman la propuesta de Connell (1997) y se refieren a la masculinidad hegemónica como aquella que:

Reproduce el dominio de poder y autoridad masculina heterosexual, el prototipo tradicional de virilidad, y la cultura del patriarcado doméstico y social. Por lo que la reproducción de este dominio de poder no se da mediante la fuerza o la violencia física, sino a través del consenso social que garantiza y legitima, a través de creencias y prácticas, la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres (p. 40)

El autor indica que tal concepto también tendió puentes para el diálogo con la ciencia política, en términos de entenderla como un patrón de prácticas que legitima, produce y reproduce el dominio de hombres sobre mujeres y de algunos hombres sobre otros que desarrollan las llamadas masculinidades subordinadas. Igualmente indica, las entendidas como aquellas, confinadas a los ghettos, y que se relacionan fundamentalmente con los hombres gays que suelen ser discriminados por ser considerados “femeninos”. Por tanto, la hegemonía masculina se construye en esa relación de dominación sobre las mujeres, así como también sobre masculinidades subordinadas.

El concepto de hegemonía masculina dista de poder compararse con el “rol sexual masculino”, aspecto de gran relevancia teórica. No se trata de roles, sino de un modelo de

masculinidad ideal que no necesariamente corresponde al de la mayoría de los hombres. Si bien, existe una conexión entre masculinidad hegemónica y violencia patriarcal, De Martino (2013) señala lo planteado por Connell (1987) que “[...] hegemonía no significa dominio cultural total, eliminación de alternativas. Significa el poder alcanzado dentro de un equilibrio de fuerzas, es decir, un estado de situación” (p.286). Por tanto, lo que interesa no es necesariamente lo poderosos que son los hombres sino lo que sustenta su poder, lo consiente y lo reproduce.

En esta misma línea, lo que se quiere indicar es que, si la masculinidad o la femineidad es una práctica social, no es cualquier práctica social, es más bien una estrategia. ¿En qué sentido? Bourdieu (1988) las define así:

Conjunto de prácticas, fenoménicamente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos o las familias tienden, de manera consciente o inconsciente a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase. (p. 122)

De esta manera, se podría hablar de prácticas masculinizantes, entendidas como prácticas sociales que dejan de ser componentes esencialmente estructurales o subjetivos, para articular ambas dimensiones, prácticas que se refuerzan en espacios como la familia, la escuela, los pares, la iglesia, la comunidad, el trabajo, entre otros.

En concordancia, espacios donde como lo afirma De Martino (2013) se dan “relaciones de poder, de producción y de vínculos emocionales y/o sexuales son tres ejes fundamentales presentes en la vida y práctica sociales que nos sirven a la hora de analizar la construcción social de las identidades de género” (p. 287).

A partir de estas relaciones se van construyendo las prácticas masculinas que hegemonizan comportamientos de hombres en contextos institucionalizados, donde se van definiendo estas

prácticas tras la diferencia de los hombres con las mujeres, siendo estas consideradas como inferiores en comparación con los hombres, prácticas que de acuerdo a la cultura incluso el momento histórico están estrechamente relacionadas con la paternidad y la identidad masculina de algunos varones, lo que conlleva a la necesidad de abordar la paternidad, especialmente desde la perspectiva de la adolescencia, se realizan precisiones teóricas de la **Paternidad temprana así:**

Algunos autores como Fuller (2000), coinciden en que “ser padre joven es una experiencia ambivalente. Si bien consagra la hombría adulta, se contrapone al ideal adolescente de libertad, conquista y competencia. Para los adolescentes, ser padre es tanto un logro, como una pérdida”. (pp. 31-32)

Por su parte, Olavarría y Parrini, (1999) proponen que:

La paternidad es uno de los pasos fundamentales del tránsito de la juventud a la adultez, uno de los desafíos que debe superar. Es, asimismo, la culminación del largo rito de iniciación para ser un “hombre”, por cuanto, si tiene un hijo se reconocerá y será reconocido como varón pleno, se sentirá completamente hombre. (Citado en Cruzat & Aracena, 2006)

De este modo, para Olavarría (2000):

Con la paternidad se consagra su relación con su mujer e hijo(s): es el jefe del hogar y tiene la autoridad en el grupo familiar. Este ordenamiento de la familia cuenta con respaldo legal. En tanto padre se vuelve “responsable”, debe asumir a su familia, hacerse cargo de ella y protegerla, debe actuar racionalmente, tiene que orientar sus comportamientos con una lógica propia de la racionalidad económica “sacar adelante” su familia requiere de ellos y así lo esperarían su familia. No se puede dejar llevar por la emocionalidad, ser débil o temeroso

ni demostrarlo ante su mujer e hijo(s). Debe trabajar para proveer a su núcleo y salir a la calle, más allá de los límites de la casa (p.129).

En ese mismo sentido, la autora señala que,

Si bien existen grandes diferencias en las prácticas de la paternidad, por lo general, se comparte la misma definición de paternidad ideal, concluyéndose que el padre es aquel que protege, provee, forma, educa y representa a la autoridad. Por otro lado, la paternidad es un lugar donde se construye y se reproduce la masculinidad y donde, estructuralmente, los hombres se colocan en una situación de poder y control sobre los hijos y la mujer (p.129).

Ahora bien, en términos de relaciones, vínculos y emociones para Oiberman (1998):

La paternidad es el proceso psicoafectivo por el cual un hombre realiza una serie de actividades en lo concerniente a concebir, proteger, aprovisionar y criar a cada uno de sus hijos jugando un importante y único rol en el desarrollo del mismo, distinto al de la madre (citado en Lombardini, 2009, p. 85).

Asimismo, y de acuerdo con lo planteado por Szil (2007), “la paternidad no puede considerarse por fuera del contexto relacional asociado a los valores y las perspectivas de género que definen la masculinidad”. Específicamente, para Benson (1985) “la paternidad adolescente puede ser definida como el conjunto de prácticas y significados que definen la relación con los hijos e hijas y se diferencia en términos prácticos de la maternidad a partir de las representaciones compartidas que se construyen socialmente. (p.25)

De ahí en precisar sobre la importancia de la perspectiva de **Género** en este estudio, conceptualizando lo expresado por Cobo (2005), afirma que:

El género opera como una estructura de poder, de igual forma que la clase, la raza o la cultura. Las sociedades están organizadas a partir de determinadas lógicas sociales de

dominio. Pues bien, el género es una categoría que da cuenta de una forma de organizar jerárquicamente las relaciones entre hombres y mujeres en cada sociedad. El concepto de género identifica los espacios materiales y simbólicos en los que las mujeres tienen una posición de desventaja social. (p. 253)

Por su parte, Scott (1990) en su documento “*el género: una categoría de análisis útil para el análisis histórico*”, divide su propuesta en dos partes, la primera la define como: “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos, y la segunda: el género es una forma primaria de las relaciones significantes de poder” (Citado en Muñoz, 2015, p. 33). En ambas definiciones la autora deja claro que, si bien el género no es la única dimensión de la vida humana, sí es una relación fundamental e ineludible para la comprensión de cualquier sociedad.

En este orden de ideas, se toma la propuesta de Scott (1990):

Para la comprensión del género como una categoría que permite comprender de una forma más clara, la forma en que se construye el orden de género, a través del contexto, el tiempo y el espacio que están relacionados y tienen gran influencia en lo que cada cultura y sociedad humana concibe, practica y restringe y que va más allá del binarismo femenino/mujer - masculino/hombre, que resulta importante para comprender ciertos privilegios incorporados a ciertos grupo humanos concebidos estos desde ciertas lógicas jerárquicas y marcos normativos que productos de esas apropiaciones se construyen nociones políticas, institucionales y organizaciones sociales que en algunos escenarios se naturalizan y no se visibilizan como concentraciones de poder.

Ahora bien, se ofrece una caracterización general acerca de la *adolescencia* para lograr una mejor comprensión de la paternidad temprana, integrando planteamientos de distintos autores. En

este sentido se concibe la adolescencia como una etapa trascendental en la vida humana, en ella sobrevienen diversos y complejos cambios biológicos, sexuales, psicológicos y sociales que caracterizan la edad, muchos de ellos generadores de crisis, conflictos y contradicciones, sin embargo, estos se desarrollan de forma particular en todos los casos y van a estar determinados según las disposiciones socioculturales de cada persona.

Los cambios psicosociales que tienen que ver con la construcción de su identidad masculina, la actitud sexual y afectiva, la autonomía personal, los sentimientos y valores van a estar caracterizados tanto por tensiones como por profundas transiciones sociales y culturales. De esta forma, la adolescencia se considera una etapa de vital importancia en la consolidación de la identidad masculina y en el establecimiento de las relaciones fuera del contexto familiar, las cuales varían según sus intereses y necesidades, marcando la transformación de niño a adulto. Sin embargo, esta etapa del desarrollo humano no significa sólo el mencionado tránsito, sino que en su devenir se desarrollan las potencialidades intelectuales de la persona y cobran mucha importancia las relaciones interpersonales.

Por lo tanto, los procesos de socialización acaparan gran relevancia en esta etapa, de un lado la socialización primaria y de otro la secundaria, entendida según Berger y Luckmann (citados en Puyana, 2003), así la socialización primaria tiene lugar durante los primeros años de vida, sirve de base para la comprensión del mundo como un todo compacto e invariable, así como para la comprensión de la vida como un sistema donde uno existe en relación con otros, donde el yo cobra sentido como yo social, se da en los primeros años de vida y se remite al núcleo familiar. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. Aspectos claves a

la hora de entender desde donde los adolescentes construyen masculinidad y por supuesto paternidad, lo que contrasta con Micolta (2012):

En los grupos de referencia más cercanos (familia, vecindario, comunidad educativa, religiosa, etc.) cada persona desarrolla los aprendizajes que le permiten integrarse a su entorno social, por lo general mediante la imitación del actuar de los otros. Mediante la socialización aprendemos el pensamiento cotidiano, la escala de valores, la construcción de alternativas, las motivaciones decisiones y acciones de la vida diaria. Al mismo tiempo, la socialización transmite las expectativas que sobre cada individuo tiene su grupo familiar y social, es un proceso en el que aprendemos a ser actores(as) sociales, a desempeñar los roles sociales predeterminados por la sociedad de acuerdo al lugar que ocupemos en la estratificación social, en el sistema sexo-género, en el sistema étnico-cultural, etc. (p. 163).

En líneas generales, para Krauskopf (1994), la adolescencia es conceptualizada como:

El período crucial del ciclo vital en que los individuos toman una nueva dirección en su desarrollo, alcanza su madurez sexual, se apoyan en los recursos psicológicos y sociales que obtuvieron en su crecimiento previo, asumen para sí las funciones que les permiten elaborar su identidad y plantearse un proyecto de vida propio (p. 23).

Para efectos de este estudio, es importante comprender la influencia de las interacciones que se dan alrededor de las relaciones sociales de los adolescentes, en escenarios como la familia, los grupos de pares, la concepción de trabajo y las relaciones de pareja, que esculpen en la forma como estos hombres aprenden a ser hombres y a ser padres.

En conclusión, estos conceptos claves para comprender como ha contribuido la masculinidad hegemónica en la construcción de paternidades tempranas en adolescentes teniendo

en cuenta sus procesos de socialización y las prácticas masculinizantes presentes en la configuración de la identidad masculina de estos varones.

### **Metodología Propuesta**

En este estudio se propone una investigación cualitativa de corte fenomenológico hermenéutico desde los estudios de familia con perspectiva de género, tomando como base que la fenomenología se preocupa por la comprensión de los actores sociales, su realidad subjetiva y por ello de las experiencias incorporadas en su cotidianidad. De acuerdo con la propuesta de Van manen (citado en Fuster, 2019):

La fenomenología se fundamenta en el estudio de las experiencias de vida, respecto de un suceso, desde la perspectiva del sujeto. Este enfoque asume el análisis de los aspectos más complejos de la vida humana, de aquello que se encuentra más allá de lo cuantificable (p. 2)

En esta misma línea y de acuerdo con Creswell (1998) citado en Hernández, et. al. (2006):

La fenomenología se fundamenta en las siguientes premisas: describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente. Se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados. (p. 712)

Teniendo en cuenta los postulados de este autor, el conocer y comprender la experiencia de la paternidad temprana en adolescentes conduce a ahondar en la búsqueda de la subjetividad y el sentido que los y las sujetas de investigación han incorporado en sus vivencias, contextualizada desde la mirada cualitativa que propone Martínez (2001) en la que se pretende llegar a:

Comprender la singularidad de las personas y las comunidades, dentro de su propio marco de referencia y en su contexto histórico-cultural. Se busca examinar la realidad tal como otros la experimentan, a partir de la interpretación de sus propios significados, sentimientos, creencias y valores (p. 12).

El diseño cualitativo permite, entonces, estructurar el proceso de investigación y abordar la propuesta teniendo en cuenta los momentos que propone Sandoval (2002) Los momentos en cuestión son:

- ✓ Formulación
- ✓ Diseño
- ✓ Gestión
- ✓ Cierre

A través de ellos es posible trascender la mera descripción, permitiendo el acceso a formulaciones de tipo comprensivo en algunos casos, y explicativas en otros.

Por consiguiente, la práctica investigativa de este estudio se implementará a través del método biográfico teniendo como premisa que estos “describen, analizan e interpretan los hechos de la vida de una persona, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo”. (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 175)

En este orden de ideas la técnica que concierne a este estudio se realiza a través de las historias vida que, al decir de Jiménez, C. (2007):

La historia de vida permite entonces, al acceder a los postulados del método en mención, constituyéndose en el puente que posibilita un acercamiento a la vida de estos hombres, conocer su antes y su ahora, qué acontecimientos clave han marcado su vida y su ser

innovador, sus características familiares, y cómo el contexto social y cultural que los rodea ha impactado en sus historias vitales (p. 109)

En este mismo sentido, Pierre (1992) define la historia de vida como:

Un cuento que relata la experiencia de vida de una persona. Se trata de una obra personal y autobiográfica estimulada por un investigador, de manera que el contenido del cuento expresa el punto de vista del autor, frente a lo que se recuerda de las diferentes situaciones que habrá vivido (citado en Martínez, sf, p. 13)

La historia de vida en el ejercicio de esta investigación se considera como una estrategia a través de la cual se pretendió comprender y reflexionar sobre las prácticas hegemónicas de los adolescentes padres en la construcción de paternidades tempranas. Los sujetos fueron hombres consultantes de la Comisaría de Familia del municipio de Santa Rosa; en un principio se consideró la participación de ocho padres adolescentes pero debido a la sorprendente e inesperada Pandemia Mundial de Covid 19, con la cual el mundo entero se vio afectado especialmente en las acostumbradas formas de interactuar, el presente estudio se vio afectado, teniendo en cuenta que en el municipio de Santa Rosa la mayoría de las familias no cuentan con acceso a conectividad de internet alámbrico e inalámbrico. Por este motivo, solo se tuvo acceso a una selección intencionada apropiada de cuatro padres adolescentes, posibilitando obtener información profunda y detallada sobre el objeto de investigación, ello en espacios semipresenciales dada la implementación de la “nueva normalidad virtual” con discursos y narraciones en los que a través del método biográfico pudieran reflexionar desde sí mismos, sobre su experiencia de la masculinidad y la paternidad.

En soporte a lo anterior y teniendo en cuenta que el rigor es un concepto transversal en el desarrollo de un proyecto de investigación y permite valorar la aplicación escrupulosa y

científica de los métodos de investigación, y de las técnicas de análisis para la obtención y el procesamiento de los datos se tomó en este estudio el criterio de *Validez* porque da cuenta del grado de fidelidad con que se muestra el fenómeno investigado, para este caso las paternidades tempranas.

Así pues, para efectos de justificar el número de participantes de este estudio se tiene en cuenta dos conceptos importantes en la evaluación de la calidad de sus resultados, la *validez interna* porque hace referencia “a la posibilidad de hacer inferencias correctas sobre los sujetos examinados, y la fidelidad con la que las observaciones reflejan el fenómeno en estudio e implica una medición libre de sesgos” y la *validez externa*: “que se refiere a la posibilidad de generalizar los resultados a otras poblaciones o situaciones similares a la estudiada”. (Martinez, C. sf), población que se ha venido contextualizando en los distintos apartes de este estudio.

Estos aspectos se lograron a través de la triangulación la cual se detallará en los siguientes párrafos que hacen referencia a los momentos en los que se organizó la investigación, pero especialmente en el análisis de los capítulos de resultados, garantizando así “... una saturación efectiva y eficiente de las categorías con información de calidad óptima y mínimo desperdicio” (Castillo & Vásquez, 2003). Cabe entonces, citar lo que la autora conceptualiza como *Saturación de la información* la cual “Se alcanza cuando hay redundancia en la información, esto es, cuando el investigador obtiene la misma información o similar, pues los informantes no indican algo diferente de lo ya dicho” (p.166). Por tanto, la intención del estudio es dar cuenta de su pertinencia y nuevos conocimientos a los fenómenos sociales humanos.

De este modo, con el propósito de realizar la caracterización de los padres entrevistados en el Cuadro 1 se sintetizan las principales características de los adolescentes destacando tanto la edad actual como en la que fueron padres, es importante tener en cuenta su género, nivel académico, la ocupación y no menos importante el estado civil. Los nombres que ahí se muestran no corresponden a los reales, ya que para efectos de confidencialidad se establecen unos nombres asignados por la investigadora.

*Cuadro 1. Aspectos sociodemográficos de los adolescentes y jóvenes entrevistados*

Categoría/nombres	Edad actual	Edad en la que fue padre	Género	Nivel académico	Ocupación	Estado civil
Felipe	24 años	19 años	Masculina	Bachiller	Estucador Mototaxi/trabajo ocasional	Soltero
Alberto	21 años	19 años	Masculina	Secundaria incompleta	Técnico reparación de celulares	Soltero
Julián	24 años	17 años	Masculina	Secundaria incompleta	Mototaxi	Unión libre
Sebastián camilo	22 años	16 años	Masculina	Primaria incompleta	Recolector de frutas	Soltero

Fuente: elaboración propia, 2020.

El acercamiento a estos padres se realizó desde el quehacer profesional en una Comisaría de Familia, en la cual la autora se desempeña como trabajadora social y en ella es constante ver cómo las madres adolescentes buscan la vinculación de los padres de sus hijos o hijas nacidos o por nacer ante su crianza, lo que me motivó a conocer la forma de paternar de estos adolescentes.

Ahora bien, el desarrollo de la investigación se organiza en seis momentos, para efectos de orden se presentan en forma separada pero no significa que en la ejecución se dieran de esa manera, ya que algunas se consolidaron en forma simultánea. Dichos momentos se caracterizan a continuación:

### **Contacto inicial con los padres: sujetos de investigación**

Este momento inició desde la formulación del diseño de investigación, se realizaron conversaciones preliminares con algunos docentes que guiaron el proceso formativo, algunos funcionarios que conforman la red del sistema institucional del municipio de Santa Rosa, acerca de la relevancia que podría tener el tema y la pertinencia para identificar a los padres adolescentes.

Posteriormente, se trabajó en la localización de los posibles participantes del proceso de investigación, para invitarlos y motivarlos a ser partícipes del mismo, así como las atenciones que se requieren con su intervención.

Para el logro de este momento se creó un contacto con los adolescentes, mediante un espacio físico previamente negociado, con entrevista inicial de recepción de casos, aunque posterior se propuso implementar atención virtual teniendo en cuenta la situación emergente de pandemia mundial, por lo que se creó grupos de WhatsApp con el fin de incentivar el interés en participar y atender las principales inquietudes que pudieran surgir en los sujetos de información.

### **Revisión bibliográfica**

La pertinencia de la revisión bibliográfica es un aspecto relevante que permitió definir y delimitar el problema de investigación, esto implicó una exploración minuciosa de los textos nacionales, y de América Latina en relación con el tema de interés, con la intención de elaborar el estado del arte y posteriormente derivar la importancia y pertinencia de la investigación.

Además, fue necesario realizar una revisión literaria, para construir el marco teórico que sustentara el objeto de investigación y contribuyera a su comprensión e interpretación. También

se realizó la revisión bibliográfica durante el período de análisis y elaboración del informe final, por tanto, se puede afirmar que el momento de revisión bibliográfica se dio durante todo ese proceso.

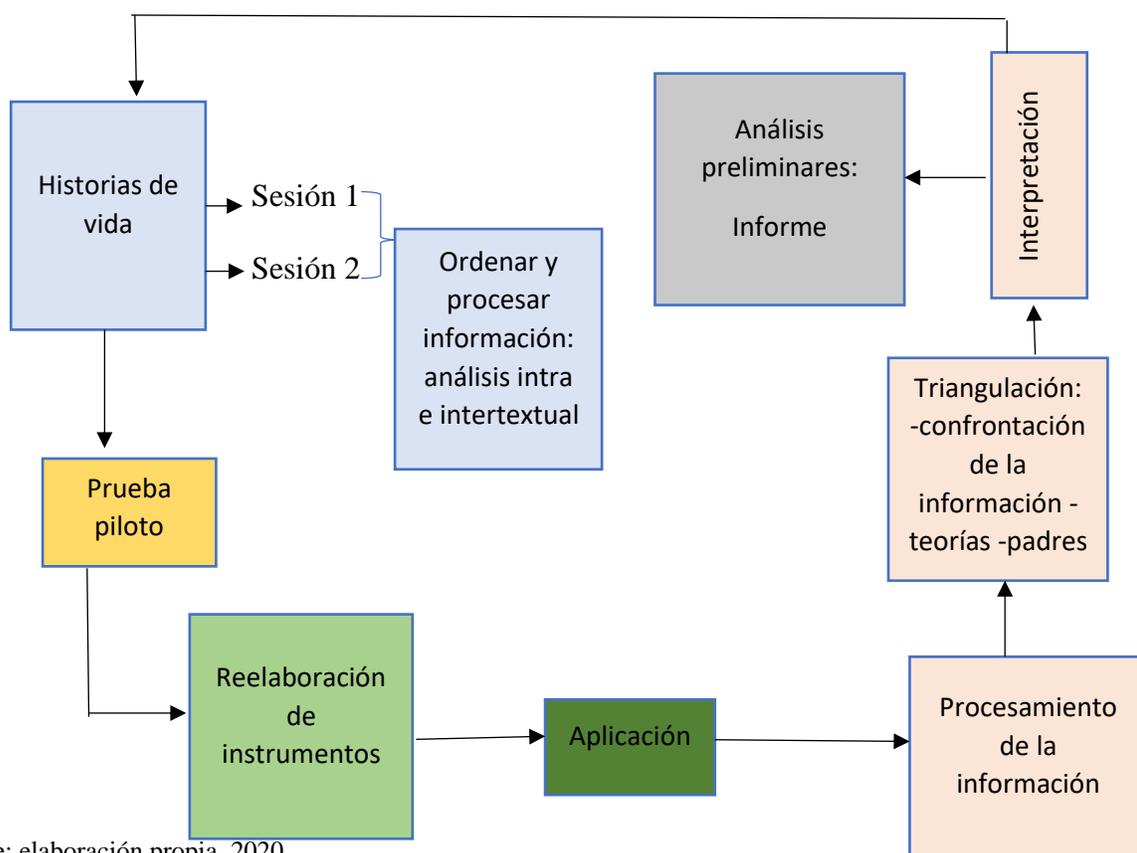
### **De cara a la realidad: Elaboración de instrumentos**

Las técnicas de recolección de la información del método cualitativo demandan una relación directa entre investigadora y los sujetos de investigación, lo que permitió reconstruir la realidad tal y como la perciben los hablantes. Por tanto, La técnica implementada fue la historia de vida realizada de forma abierta a partir de una guía semiestructurada que sostuviera el hilo del relato sin coartar la emergencia de otras narrativas, problemas y categorías de análisis que pudieran aparecer en los encuentros y excedieran la guía planteada. Con cada hombre se tuvieron dos encuentros, como ya se ha venido mencionando, los entrevistados fueron seleccionados por encontrarse asistiendo a la Comisaría de Familia de Santa Rosa por estar presentando algún tipo de problemática relacionada a su paternidad.

Utilizar esta técnica permitió establecer conversaciones horizontales y fluidas con los adolescentes relatores; para construir un proceso de aprendizaje mutuo y continuo, con lo cual se respetó la individualidad de cada persona, reconociéndolos como sujetos de derechos y deberes, quienes deberían de acceder a condiciones de vida acordes con sus necesidades, pues generalmente han sido excluidos por las acciones estatales. El sentir general de estos hombres fue de extrañeza pues como ellos mismos lo planteaban nunca y en ninguna circunstancia habían sido indagados por su condición de hombres o de padres. Para ellos este tipo de ejercicios eran más comunes con las mujeres.

Fue propuesto un contacto personalizado para darle un manejo integral de la información facilitada. Sin embargo, por motivos de la pandemia mundial tocó agudizar habilidades de la observación no participante a través de pantallas de dispositivos electrónicos, que se han convertido actualmente en herramienta esencial a la hora de establecer contacto comunicativo y en este caso investigativo, a través de ellos también es posible captar el significado de las actitudes, gestos, lenguaje no verbal que pudiesen presentar los adolescentes consultados. Convirtiéndose este momento en un gran reto a la hora de co-construir realidades sociales.

Figura 1. Esquema de la recolección de la información



Fuente: elaboración propia, 2020

## **Análisis de resultados**

Una vez recogidos los datos a través de las historias de vida de los participantes padres adolescentes, se transcribieron; luego de las lecturas cuidadosas de los relatos se procedió a organizar por medio de una matriz intra e intertextual que en palabra de Alvarez (2009):

Los análisis intratextuales entendidos como una versión del relato que conserva el discurso de los y las entrevistadas y sintetiza los aspectos clave, y los análisis intertextuales donde se comparan los relatos y distribuyen las narrativas en categorías, desarrollando un sistema de codificación para finalmente, extraer los discursos según los ejes estructurantes hallados (p. 40).

Además, fue necesario realizar análisis preliminares para obtener una abstracción profunda de los datos recogidos y así definir la pertinencia y relevancia de la información. Para formalizar el análisis e interpretación de la información fue necesario retomar la elaboración teórica, el problema, los objetivos de la investigación y la información recopilada, con la intención de dar un salto cualitativo e ir más allá de una recopilación empírica y producir conocimiento acorde a los planteamientos de la investigación.

De esta manera, la interpretación se realizó por medio de la triangulación de métodos la cual puede hacerse en el diseño o en la recolección de información, definiéndose que esta es la combinación de dos o más recolecciones de datos, con similares aproximaciones en el mismo estudio para medir una misma variable. De otra parte, Cowman, citado en Arias (2000) define “la triangulación como la combinación de múltiples métodos en un estudio del mismo objeto o evento para abordar mejor el fenómeno que se investiga” (p. 15).

En primer lugar, se utilizó la triangulación de datos por distintos autores, porque las historias de vida se hicieron con cuatro padres adolescentes con características diferentes, acompañando dicha triangulación con la teoría, en aras de obtener información más elaborada que favoreciera la elaboración del informe final, se tomó la decisión de obtener un análisis descriptivo por categorías tal como se estableció a partir de los objetivos específicos y las guías de las historias de vida, para facilitar la comprensión de los resultados. Además, permitió rescatar los fragmentos o las frases más significativos de las vivencias de los entrevistados para ilustrar la información y así realizar una confrontación entre lo planteado, los textos y la realidad encontrada.

La perspectiva de género, como herramienta conceptual, metodológica y política, permitió reconocer en los discursos de los entrevistados las diferencias y desigualdades en las interacciones entre hombres y mujeres.

Para los fines de este estudio, se entiende el género como un concepto relacional, pensándose éste como un dispositivo político que establece diferenciaciones entre los sujetos involucrados en el contexto de la construcción de paternidades. Por ello, al referirse a la perspectiva de género, se alude a las relaciones entre mujeres y hombres; señalando que esta relación está marcada en algunos aspectos por el ejercicio de poder, de ahí el interés en analizar si estas relaciones de poder encuadraba en la construcción de la subjetividad masculina y paterna de los adolescentes.

### **Elaboración de conclusiones e informe final**

Se logró por medio de la triangulación de la información, elaborar conclusiones y conocer los aspectos y las características principales del fenómeno estudiado con el propósito de proponer una Estrategia de Intervención Integral para padres adolescentes, en la cual no solo

ellos sean los participantes, sino que se vinculen las entidades sociales para el abordaje de esta problemática social.

Para lograr la elaboración del informe final fue necesario establecer un espacio de intercambio de experiencias entre la investigadora y la directora de tesis, propiciando un espacio reflexivo de retroalimentación, con el fin de enriquecer el producto de esta investigación y los valiosos aportes que ella pudo ofrecer, esto llevó a la interpretación de los datos recopilados a la luz de los referentes teórico-conceptuales utilizados para lograr una mejor comprensión de los hallazgos y a la vez permitir hacer visible esta realidad social.

### **Devolución de los resultados a los sujetos de investigación**

#### ***¿Cómo se llevó a cabo?***

Para lograrlo se trabajó una sesión con los sujetos participantes de este estudio, en la cual se muestra el producto final de investigación que describió los aspectos claves y relevantes de las narrativas de los adolescentes/jóvenes acerca de lo que piensan, perciben y viven respecto a su construcción de paternidad comprendiendo así su realidad dentro de su contexto. Los adolescentes reconocieron la importancia del acompañamiento de la familia en temas relacionados con la sexualidad, constituyéndose este en un elemento esencial a la hora de la socialización secundaria, pero sobre todo el interés en participar en la estrategia de intervención con la cual se contribuya en el fortalecimiento de los vínculos entre padre e hijo, como una forma de ir estableciendo relaciones igualitarias a la maternidad.

Así mismo, se socializó en las instituciones sociales del municipio la propuesta de intervención titulada: *Estrategia de Intervención Integral para los padres adolescentes del municipio de Santa Rosa Norte de Bolívar*, en las entidades como Comisaría de Familia, la Secretaría de salud y la E.S.E Hospital Local donde fue posible aportar a la lectura que se le da a la paternidad temprana y el interés en articular acciones para reconocimiento de este fenómeno social y aportar a la transformación de la realidad social no solo de los adolescentes padre sino también a las adolescentes madre y los niños y niñas.

Para ir finalizando este apartado, se precisa que el desarrollo de estos momentos estuvo orientado por la construcción de un sistema de categorías que guiaron la elaboración y aplicabilidad de los instrumentos enfocados en los puntos de análisis permitiendo establecer la relación entre los objetivos, categorías y subcategorías. Al mismo tiempo que permitió organizar y clasificar la información obtenida del diálogo con los relatores.

En el cuadro 2 se presenta la matriz categorial estableciéndose la relación entre objetivos y categorías para el análisis de los resultados.

*Cuadro 2.* Matriz categorial

Objetivos	Categorías	Subcategorías
Analizar las prácticas masculinizantes que los padres adolescentes van incorporando a su construcción de paternidad.	Masculinidad hegemónica	-Socialización primaria y secundaria (escenarios de socialización, características y dinámicas de las relaciones familiares)  -Relaciones de género: (rol masculino y femenino en la infancia, interacciones con pares)
	Prácticas masculinizantes	-Sexualidad e intimidad: (valoración de la sexualidad)  -Autonomía económica  -Amor romántico

---

	Paternidad temprana	-Percepción de paternidad
		-Crianza: (lugar del padre)
		-Convivencia: (valoración de la pareja, afecto hacia la pareja)
Especificar los imaginarios que refuerzan la idea hegemónica de masculinidad que circula en las relaciones de pareja en los padres adolescentes.	Imaginarios en las relaciones de pareja	-Roles de género
		-Estereotipos de género
		-dominio de la pareja (femenina)
Identificar los lineamientos institucionales de abordaje de la paternidad temprana, para proponer estrategia de intervención integral a los adolescentes del municipio de Santa Rosa.	Estrategia de intervención integral	-Abordaje institucional de paternidad temprana
		-Principios rectores
		-Enfoque de género
		-Atención integral

---

Fuente: elaboración propia, 2020

## Capítulo II:

### **Historias alrededor de las prácticas masculinizantes y su relación con la paternidad temprana en los adolescentes/jóvenes del Municipio de Santa Rosa**

Este capítulo responde al primer objetivo de la presente investigación, el cual pretende analizar las prácticas masculinizantes de los varones padres que los llevó a la experiencia de la paternidad temprana. Desde los relatos de los adolescentes/ jóvenes se describen las características de su familia de origen por consiguiente los aprendizajes incorporados de lo que significa ser hombre, a través de sus procesos de socialización y los roles masculinos adquiridos en su infancia.

En este sentido, las masculinidades y paternidades han sido estudiadas históricamente desde diferentes perspectivas teóricas. Autores como Connell, Grancini, entre otros, han legado elementos claves para comprender desde dónde aprenden los hombres a hacerse “hombres”, y por consiguiente, padres.

En tal sentido, Connell, citado en Valdés y Olavarría (1997), propone que:

El género es construido en medio de contextos sociales y culturales que producen múltiples formas de masculinidad, una de las cuales generalmente ejerce hegemonía sobre las otras. Para el autor el modelo hegemónico<sup>1</sup> se pondera y jerarquiza socialmente, se constituye como parámetro para ordenar, premiar, castigar y definir a las masculinidades

---

<sup>1</sup> Se retoma la definición de masculinidad hegemónica, Connell (1997) que se refiere a aquella que reproduce el dominio de poder y autoridad masculina heterosexual, el prototipo tradicional de virilidad, y la cultura del patriarcado doméstico y social. Es importante resaltar que la autora retoma el concepto de hegemonía de Gramsci, por lo que la reproducción de este dominio de poder no se da mediante la fuerza o la violencia física, sino a través del consenso social que garantiza y legitima, a través de creencias y prácticas, la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres.

dominantes. Garantiza la circulación de poder, en donde los modelos de feminidad y otras formas de masculinidad, se constituyen como subalternos y complementarios al modelo dominante. (p. 40).

De modo que la estructura de poder enmarcada en las relaciones de género, comprende el conjunto de:

Formas y patrones de relacionamiento social, prácticas asociadas a la vida cotidiana, símbolos, costumbres, identidades, vestimenta, tratamiento y ornamentación del cuerpo, creencias y argumentaciones, sentidos comunes (...) así como imperativos éticos, que definen cuáles son las conductas masculina y femenina adecuadas” (Inmujeres, 2015, p. 10).

En armonía con lo expuesto, las prácticas masculinizantes constituyen un elemento fundamental que no solo configura, sino que también deconstruye y reconstruye las identidades masculinas. Se toma de Connell (1997) la categoría “*prácticas masculinizantes*” para analizar los distintos modos de interacciones que se llevan a cabo en el contexto santarrosero, que se constituyen como agentes de la construcción de masculinidades y paternidades.

Como ya se mencionó, estas prácticas se refuerzan en espacios institucionales como la familia, la escuela, los pares, la iglesia, la comunidad, el trabajo, entre otros. Espacios donde, como lo afirma De Martino (2013), se dan “relaciones de poder, de producción y de vínculos emocionales y/o sexuales son tres ejes fundamentales presentes en la vida y práctica sociales que nos sirven a la hora de analizar la construcción social de las identidades de género” (p. 288).

De esta forma, es a partir de los procesos de socialización<sup>2</sup> que hombres y mujeres aprenden las normas, valores, responsabilidades y derechos que están permitidos para las personas. Procesos de socialización que se construyen desde sus interacciones primarias y secundarias, por lo tanto, se describe desde los relatos de los adolescentes si la masculinidad hegemónica circula como ideal masculino en estos varones o si por el contrario se encuentra en tránsito frente a otras masculinidades, permitiéndome comprender las construcciones que se gestan a partir de dicho proceso de socialización.

El escenario familiar de origen adquiere gran relevancia en los discursos de socialización y construcción de la identidad masculina de los varones involucrados en este estudio, por ejemplo, como se afirma en la investigación sobre paternidades innovadoras de Jiménez (2014)

Ya que la construcción de la conciencia de estos hombres/padres estuvo relacionada con sus familias, es preciso entenderlas como instituciones históricas producto de unas condiciones económicas, culturales, educativas, políticas y de unos discursos sobre el deber ser de hombres y mujeres. Con base en aquellas características las personas son formadas, y esto se traduce en el hecho que los conceptos y valores en torno a la paternidad o la maternidad presentes en una determinada época son interiorizados a partir de procesos de apropiación cultural. (p. 66)

En palabras de la autora:

---

<sup>2</sup> Diferentes autores definen la socialización, en términos generales, como el proceso en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias, a partir del contexto sociohistórico en el que se encuentran insertos a través de diversos agentes de socialización tales como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, religiosas y recreacionales, entre otras (Arnett, 1995; Maccoby, 2007; Grusec y Hastings, 2007), en Simkin y Becerra, 2013, p. 122.

Las formas históricas de la familia solo pueden entenderse como una construcción de la cultura, como una institución socio-cultural o como un entorno de constitución de la subjetividad de hombres y mujeres. De manera que la familia puede ser vista como un espacio de significados, de sentidos, que, como producto del lenguaje, escriben e inscriben la historia social e individual de quienes la constituyen como seres comunicantes. (pp. 66-67).

Atendiendo lo anteriormente planteado, es preciso contextualizar a las familias de origen de los padres adolescentes como el escenario de socialización primaria<sup>3</sup> dejando ver las relaciones en torno a la misma, las características de su infancia, roles de género aprendidos, y relaciones con pares, que van permeando su identidad masculina y configurando su construcción de paternidad desde el contexto rural.

Alberto, Sebastián Camilo, Julián y Felipe son jóvenes padres, nacidos y criados en el municipio de Santa Rosa; estos varones recuerdan las calles de su pueblo, los “juegos de barrio” y las “escuelitas” como parte esencial de su infancia, solo Felipe relata recuerdos de su infancia en la ciudad de Cartagena: una infancia que circula entre el deseo de tener el afecto de su padre y la ausencia de su madre por sus largas jornadas laborales para sostener al grupo familiar.

A los recuerdos de Julián se suman los de Alberto quienes evocan perfectamente su infancia en una finca en la que vivía con su papá, mamá y hermanos, de donde les tocó salir por presencia de la guerrilla en ese lugar, trasladándose a la zona urbana del municipio. Algunos de ellos

---

<sup>3</sup> Aludiendo a que “la socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. [...] Se advierte a primera vista que la socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y que la estructura básica de toda socialización secundaria debe semejarse a la de la primaria.” Berger y Luckmann (1968:168) en Simkin, Becerra, Gastón, 2013, p.125)

rememoran la construcción de vínculos y las emociones que se gestaban entre hermanas y hermanos y con el resto de la familia extensa, por ausencias parciales de sus figuras parentales; donde el papá trabajaba todo el tiempo y la madre se ausentaba por algunas horas a realizar trabajos fuera del hogar. Particularidades que son similares en los relatos de los adolescentes/jóvenes participantes del estudio.

De esa manera se caracterizan las relaciones que se establecían al interior del grupo familiar de origen. Al respecto:

*Bueno..., yo durante mi niñez y hasta los 16 años vivía con mis abuelos, mi papá, mi mamá y mis hermanos. Como ellos trabajaban, nosotros nos quedábamos ahí en la casa de mi abuela... pero mi hermana era la que nos hacía todo* **(Julián, padre a los 16A, entrevista noviembre 2020).**

*“La verdad yo me crié con mi mamá, mis abuelos y mis tíos porque con mi papá no me crié...”*  
**(Felipe, entrevista mayo 2021).**

Desde la percepción y la territorialidad de estos jóvenes el acompañamiento de las abuelas y las hermanas mayores eran primordial en sus cuidados y crianza como lo menciona un adolescente/joven en su discurso:

*Mi mamá me dejó tirado desde que tenía 1 año donde mi abuela, duré todo ese tiempo con mi abuela (paterna), mi abuela me cogió me crió, ahí vivía mi abuelo, mis tíos... Mi papá tenía su mujer y vivían aparte y él a veces me tenía... mis abuelos siempre me regalaron un trato bien, siempre un apoyo, la única que me daba cariño a mí era mi abuela.* **(Sebastián Camilo, padre a los 16A, diciembre 2020)**

De esta forma, algunos especialistas como Puyana (2000) afirma:

[...] el intenso papel de los abuelos, tíos y demás parientes en la socialización de la prole. Este rasgo diferencia a la región costeña del resto del país. En la costa cuando se forma una nueva familia conyugal, esta se desenvuelve en su hogar de origen o aparte, pero con una fuerte interacción social con sus parientes. En esta región la familia y la comunidad se articulan para desarrollar formas de socialización compartidas convirtiéndose en redes sociales que se encaminan a proveer las necesidades de las nuevas generaciones. (p. 27)

Las dinámicas familiares de los santarroseros en su mayoría responden a las características culturales, que plantea la autora, y que continúan siendo el resultado de las diferentes formas de socialización y organización social familiar.

Sin embargo, Alberto es el único que relaciona experiencias desde su organización familiar nuclear:

*Bueno mi infancia para mí no fue tan cruel porque gracias a Dios yo tengo el apoyo de mi mamá, mi papá y mis hermanos. Ellos siempre me han ayudado a salir adelante, si me ven que me tropiezo, ellos que si algún error que tuve me dice "Mira que estás haciendo esto, y esto.*

**(Alberto, padre a los 19A, entrevista mayo 2021)**

De esta forma se observa, que en la memoria de estos adolescentes/jóvenes se van incorporando las primeras representaciones de su formas de vida familiar, sus figuras parentales y en especial de la figura masculina, sus padres: se trata de personajes trabajadores; que madrugaban para ir al mercado en la ciudad de Cartagena, y hasta cumplir con estrictos horarios en empresas, padres fuertes, autoritarios, incluso mujeriegos, padres que se ausentaban del hogar no solo por el trabajo sino por las relaciones que estos establecían fuera del grupo familiar, por ejemplo: "mi papá madrugaba para irse al mercado a revender frutas y verduras, llegaba temprano a la

*casa... recuerdo que tenía como a otra mujer con quien también tiene otros hijos menores que nosotros.”*

**(Julián, padre a los 16A, entrevista octubre 2020).**

*“Mi papá siempre ha sido un hombre trabajador, si no que él se pensionó a temprana edad de las Empresas Públicas... mi papá era muy mujeriego se iba de la casa duraba 3-4 días perdido y otra vez regresaba”* **(Alberto, padre a los 19A, mayo de 2021).**

Lo anterior permite identificar que, para estos dos relatos, la percepción del padre en el hogar corresponde no solo a la ausencia justificada por la proveeduría sino al mandado del hombre en lo público. aclarando que lo público es entendido como las actividades que se desarrollan fuera del hogar: en este ámbito se involucra la proveeduría y las actividades sociales que se realiza demarcando prácticas de poder; como la no realización de tareas dentro del hogar y las relaciones sexuales fuera del subsistema conyugal establecido.

Se alude lo analizado por Gilmore (2008) en relación a “las exigencias sociales que recaen sobre el hombre, el que debe mantener potencia sexual, conquista, seducción y agresividad sexual” (citado en Silva, et. al., 2016, p 90). Esta experiencia da cuenta de algunas prácticas masculinizantes que continúan reproduciéndose en la costa caribe y que distinguen al varón en la masculinidad hegemónica, prácticas que luego van siendo “normalizadas” por la sociedad y que representan una cultura tremendamente patriarcal.

Los padres de los adolescentes sujetos de este estudio reflejan lo hallado por Gutiérrez de Pineda (1968) en su amplio estudio a mediados del siglo XX por la costa caribeña colombiana en la obra *Familia y cultura en Colombia*:

Ofrece más elementos para comprender los roles de género, expone los diferentes modelos de paternidad y masculinidad que -tras configurarse mutuamente- encontró a lo largo y

ancho de esta región, mostrando cómo la construcción de un tipo de masculinidad basada en la sexualidad y la genitalidad exaltada desde lo público desempeña un papel determinante en la forma en que, al menos hasta ese momento histórico, se asumía el rol paterno. Dado que la masculinidad caribeña que la autora halla se sustenta en las experiencias sexuales, en la imagen viril hipersexualizada y en la cantidad de mujeres con las que se interactúa sexualmente, la paternidad se construía casi que exclusivamente desde lo procreativo, exenta de responsabilidades afectivas o de cuidado”. (Citado en Arroyo, 2019)

Este último planteamiento, se constata con lo que ocurre en los relatos de Felipe y Sebastián Camilo, que no configuran una experiencia de padres presentes en su ciclo vital, solo Sebastián Camilo trae a su memoria, padre, aunque ausente en la convivencia, ejerce autoridad sobre él, acudiendo al maltrato físico como forma de corregir a los hijos, y mantener el poder y la subordinación.

*Pero no me daba el comportamiento (refiriéndose al trato) que yo por decir me merecía: si no que medio hacía esto cogía un palo, esto un cáñamo, medio esto; era puro palo, deje de estudiar como a los 9 años y llegue hasta 3ero de primaria... a mi cuando mi papá me daba golpes que me pegaba con palo, yo lo único que decía en mi mente ...yo tengo que cumplir 18 años algún día me las tienes que pagar, algún día tengo que convidarte a pelear (Sebastián Camilo, padre a los 16A, entrevista diciembre de 2020)*

Contrario al trato que recibía Sebastián Camilo, Felipe con su figura paterna creó sentimientos de ausencia afectiva, según lo expresado en su relato:

*Ellos se separaron... (Refiriéndose a sus progenitores). Nunca me lo dieron a conocer, yo me sentí bien con mi mamá, y desde niño no me llevo muy bien con mi papá porque yo siempre he querido buscar el lado a él y no se acercaba a preguntar ni como estaba ni nada... yo siempre*

*trataba de buscar a mi papá, pero nunca sentía ese cariño de padre e hijo, sentía que conmigo la cosa era diferente y con los demás sí. (Felipe, padre a los 19A, abril de 2021)*

Numerosos autores sostienen que la familia constituye uno de los principales agentes de socialización Grusec y Hastings (2007), en la medida en que

Padres e hijos funcionan como un sistema bio-psico-social que tiene por objeto asegurarse responder las demandas sociales de formar una familia, dada la necesidad humana de relacionarse con otros, que, en el caso de los padres a los hijos, supone la necesidad de protegerlos, nutrirlos y expresarles afecto. En este sentido, se observa que, en la mayoría de las sociedades, los padres se encuentran formalmente (conforme a la ley) asignados al proceso de socialización. (Citados en Simkin y Becerra, 2013, p. 127).

Los fragmentos de los sujetos de este estudio, anteriormente citados, dan cuenta que existe una percepción negativa en la forma como fueron socializados por sus padres, los cuales expresaron tratos rígidos, y carencias afectivas que marcaron la vida de estos hombres generando en ellos sentimientos de rechazo a la reproducción de este patrón de crianza.

Por su parte, la madre de los relatos de estos padres adolescentes, es la imagen de mayor valor sentimental, es ese personaje que transita de lo privado a lo público, como se dijo en párrafos anteriores, se alude a la proveeduría como actividad que se realiza fuera del hogar y que demanda cierto poder al interior de ella. Mujeres que no son tan distintas a los hombres, que comparten algunos espacios, pero que no cumplen las mismas funciones según el sexo. Surgen recuerdos de lo que hacía la madre:

*“Mi mamá se dedicaba a vender gorditos que mi papá llevaba, ahí en la casa, hacia las labores del hogar y cuidaba de nosotros, que en total somos 5 hermanos.” (Alberto, padre a los 19A, entrevista mayo 2021)*

*Mi mamá siempre le ha tocado trabajar interna en casa de familia para sacarnos adelante a mi hermana mayor y a mí, porque como no vivía con el papá de ninguno de los dos le tocaba duro, ella era sola para todo, aunque, mis abuelos siempre la ayudaban. (Felipe, padre a los 19A, abril de 2021)*

Al igual que Julián sentían mayor ausencia de la madre en su cotidianidad teniendo en cuenta que estas transitaban entre sus familias de origen y las familias en las cuales permanecían la mayor parte del tiempo por motivos de trabajo, estas circunstancias despertaron en estos dos adolescentes/jóvenes sentimientos de ausencia de la figura materna frente a la figura paterna, aludiendo a la “normalidad” de la ausencia del padre, aunque en términos generales sostienen una percepción positiva por la madre, de esta manera Julián la recuerda como una gran mujer, aquella que se “multiplicaba” porque los sábados que llegaba a casa lidiaba con los quehaceres del hogar, con los problemas que encontraba y con las “salidas” de su cónyuge por la relación que este sostenía fuera del hogar.

De igual forma ocurrió con el padre de Alberto, con un aspecto diferenciador que la madre de este adolescente/joven permanecía en el hogar, su lugar estaba ahí, con la función no solo reproductora, sino que también apoyaba en la producción familiar. Contrario a lo experimentado por Sebastián Camilo, en su memoria yacen recuerdos de una infancia “dura” y dolorosa, tuvo que lidiar con el abono de sus figuras parentales (al referirse a la madre), “a ella la veo es por año, cada tres o cuatro años y si es que la puedo ver”. Se le ilumina el rostro al narrar los sentimientos que instaló en su ser la abuela, quien es su madre, “gracias a mi viejita sé lo que es el cariño y un buen apoyo... porque sé que desde el cielo me acompaña”.

Aludiendo a los párrafos anteriores (Berger y Luckam, en Puyana, 2003) dice:

Las teorías acerca de la socialización enfatizan en el papel fundamental del padre y la madre en la formación de la subjetividad y la manera como un nuevo ser aprehende la vida social, internaliza la cultura, adquiere el lenguaje, incorpora el universo simbólico y el no social.

(citado en Puayana, 2003, p. 2). Tal cual argumenta la autora:

El ser humano nace de la relación intersubjetiva e íntima entre un hombre y una mujer; luego, durante los primeros años de vida, son por lo general padres y madres quienes, como consecuencia del proceso de socialización y la formación de la identidad, contribuyen a que los niños y niñas desarrollen su capacidad para vivir y enfrentarse a su entorno.

Con la socialización los individuos internalizan lo que va a moldear su función social por el resto de su vida. Con la socialización, la madre transmite las normas que ella recibió refractadas por su apropiación biográfica. (p. 3)

La familia, los amigos y la sociedad misma como escenarios de socialización en la construcción de la masculinidad, reproducen las características que la cultura establece como apropiada para niños y niñas – hombres y mujeres, de esta manera los adolescentes/jóvenes van aprehendiendo e instalando en sus prácticas cotidianas lo que sus referentes esperan de ellos, de tal manera que la caracterización de las familias de origen muestra la apropiación subjetiva que los adolescentes/jóvenes han incorporado de sus figuras parentales, expresiones en las que no se identifican con algunas prácticas tradicionales masculinas y que han sido reproducidas en su contexto familiar.

**Roles masculinos aprendidos en la infancia e interacciones con los pares sociales,  
recuperando la voz de los hijos del ayer padres en adelante...**

Como se ha venido planteando, las sociedades atribuyen y reproducen características, roles, formas de ser, estar y sentir diferentes de los varones y las mujeres, bajo un sistema considerado patriarcal y androcéntrico<sup>4</sup>. Estas formas determinan modelos de masculinidad y feminidad que definen y estructuran los comportamientos socialmente esperados para cada quien, asignando valor y reconocimiento en función del modelo.

Siguiendo esta misma línea se utiliza la categoría de *género* como instrumento analizador de las relaciones de desigualdad y poder que se gestan entre hombres y mujeres. De esta manera, en los roles de género como afirma Lamas (1996) “Se configuran como el conjunto de normas y prescripciones que dictan las sociedades y culturas sobre cómo deben ser los comportamientos de mujeres y hombres” (en Cortés, et. al., 2014, p. 22)

En este sentido, las tareas y el papel que socio-culturalmente se le asigna a hombres y mujeres demandan una serie de exigencias que desde el nacimiento generan expectativas sociales que deben cumplir y que está relacionada con la división de tareas basadas según el sexo.

De modo que para el análisis de este estudio es importante conocer cuáles son las prácticas y percepciones que desde la perspectiva de género reproducen los varones sobre sí mismos y de un género sobre otro. Es muy importante su indagación ya que evidentemente existen concepciones inadecuadas hacia las mujeres y también hacia los hombres, que lejos de contribuir a que exista una equidad apoya la comparación de saber quién posee mayor poder o dominio frente al otro

---

<sup>4</sup> Se define que el Patriarcado, en su sentido literal significa gobierno de los padres, históricamente el término ha sido utilizado para designar un tipo de organización social en el que la autoridad la ejerce el varón jefe de familia, dueño del patrimonio, del que formaban parte los hijos, la esposa, los esclavos y los bienes. Entendiéndose a la familia como una de las instituciones básicas de este orden social (Construcciones de la masculinidad hegemónica: una aproximación a su expresión en cifras. Cuadernos del Sistema de Información de Género Uruguay, N° 6, noviembre de 2016.)

dentro de las relaciones parento-filiales y externas a ellas, y quiénes asumirían una posición de dominación en las interacciones según los contextos en los cuales se den tales relaciones.

En los procesos de socialización familiar de los involucrados existen diversas concepciones e imaginarios que responden al ideal tradicional de lo masculino y lo femenino permeados por las construcciones socioculturales con las que estos han interactuado, y desde las cuales fueron aprendiendo a relacionarse, y transitar entre su rechazo o identidad masculina.

En las narraciones de los varones padres, se observan que las tareas asignadas desde el contexto familiar (en la infancia) que se evidencian en las siguientes líneas no corresponde a los roles asumidos en su relación de pareja, y que en los próximos capítulos será motivo de análisis. Al respecto: “*no... nosotros no hacíamos oficios, no sé, mi hermano y yo éramos pa jugar...*” (Con relación a las actividades que ejercía su hermana):

*Normal barrer, lavar los chócoros, y hacer los oficios, yo siempre la he visto como una mamá, porque más bien ella era la que me cuidaba, me bañaba, me tenía el uniforme en la cama listo a las 12 que me iba para el colegio... (Julián, padre a los 16A, entrevista octubre de 2020)*

Comparado con las vivencias de Alberto: “Aseo ahí si le tocaba a la mujer y a mi hermano mayor Orlando porque nosotros éramos los menores...” (Respecto a las actividades que realizaba la hermana):

*No, porque ella pasaba más en sus estudios y haciendo los oficios en la casa, la tenían más ocupada que nosotros, y siempre que mi papá nos decía vamos para tal parte, se llevaba a mi hermana y ahí es donde nosotros compartíamos con ella.*

Los fragmentos anteriores permiten analizar que, desde la mirada familiar de origen, se va estimulando el sistema de diferenciación de comportamientos y normas entre ambos sexos,

asentando así tanto la identidad como el rol de género. Las reglas sociales van deslindando de manera clara las expectativas relacionadas con los roles que las personas deben asumir. En este mismo sentido:

El contexto familiar refuerza la diferenciación genérica, dando actividades diferentes a niños y a niñas; a las niñas se les destinan aquellas relacionadas con el hogar, servir, atender a otros; mientras que a los niños se reservan actividades de competencia que les permiten tener un mayor control sobre el medio externo, lo cual es una forma muy importante de ir delimitando las normas de comportamiento y dejando claras las expectativas sociales hacia cada sexo. La familia, por tanto, es el principal eslabón del proceso de tipificación sexual dado que es formadora por excelencia y de difícil sustitución. (Herrera, 2000, p. 569)

Lo anterior permite considerar que, estos adolescentes/jóvenes han sido socializados desde prácticas culturales que responden a algunos mandatos de la masculinidad hegemónica; asignándosele a las mujeres actividades relacionadas con el cuidado del hogar y estableciendo su lugar en lo privado, contrario entonces a lo que ocurre con los varones, en quienes su campo de acción está en lo público, recreación, incluso el no realizar actividades relacionadas con el cuidado del hogar, su acción estaba relacionado con la calle. Estos sujetos experimentaron desde su niñez la necesidad de interacción con pares, que les generaron reconocimiento, seguridad, ajuste personal, incluso afecto, convirtiéndose estos canales de socialización en uno de sus referentes en la consolidación de lo que significó para ellos ser hombre.

En las narraciones de los adolescentes/jóvenes se identifica el significado que tiene para estos sujetos la transición del medio de socialización primaria -la familia- a la integración del grupo de pares sociales y en adelante uno de sus referentes de identificación más importantes en

esta etapa del ciclo vital. Ellos instruirían en el aprendizaje de la cultura juvenil masculina y es ante ellos que se debe demostrar que es fuerte y sexualmente activo.

Felipe es uno de los adolescentes/jóvenes que relata historias de carencias afectivas con su figura paterna, relaciones distantes con su red familiar extensa más próxima, sintiendo la necesidad prontamente de interactuar fuera del hogar para lidiar con los vacíos emocionales que quizás sin darse cuenta su familia generó en él:

*Yo le pedía permiso a mi mamá, pasaba en la calle, pero nunca tenía problemas con nadie, me gustaba porque me sentía libre... Bueno como estaban mis primos pasábamos peleando, me refiero que en la calle uno encontraba en los amigos como esa libertad al hablar, de desahogarse y eso, interactuar... jugábamos fútbol, bate mano cuando eso no existían casi las redes sociales (Felipe, padre a los 19A, entrevista abril de 2021)*

*Por ahí desde los 9 años yo empecé a andar con unos pelaos que no debía... pero sinceramente no prestaba atención porque sentía que eran los mejores amigos, con los que uno se siente bien. Ya de ahí me dediqué a jugar béisbol (Alberto, padre a los 19A, entrevista mayo de 2021)*

Contrario a esto, en las historias de Julián y Sebastián Camilo su grupo identitario no estuvo alejado de su red familiar, siendo los primos y primas reguladores en sus procesos de aprendizaje de lo que la cultura ha considerado propio en relación a los roles de hombres y mujeres.

*Yo jugaba con los primos míos, jugábamos era que, a ser militar, porque era lindo... que patrullar pasar las fases... y con ellas jugábamos era a las casitas; ellas (las niñas) cogían las muñecas y nosotros (los niños) éramos los papás así, ya normales, (se le pregunta ¿qué hacían papá y mamá en esos juegos?) los papás eran los que buscaban la plata, la comida. Y las mamás lo que hacían era cuidar de los niños, hacer la comida, alimentarlos así..., pero no hacíamos ninguna clase de nada sino puro juego. Y así..., yo no tengo muchos recuerdos, porque yo fui un*

*niño que no jugué mucho. Más que todo recuerdo cuando tenía como 12 que fui al monte (Sebastián Camilo, padre a los 16A, entrevista octubre de 2020)*

*Mi hermano y yo éramos para jugar con los primos o hacer las tareas..., jugábamos al cogío, al escondío, éramos un grupo grande y unido, asustábamos a las niñas, ah también jugábamos a las botellitas y las penitencias era darnos besitos y así normal (Julián, padre a los 16A, entrevista octubre de 2020)*

Las líneas citadas permiten ir reconociendo como a través de los juegos de infancia que los adolescentes/jóvenes practicaban estaban directamente relacionados a los roles según el sexo, su lugar estaba en la escuela, en los escenarios deportivos y en la recreación. Uno de ellos ejercía actividades relacionadas con el hogar.

*La ayudaba a lavar, ella me ponía al lado... pichi (así le decía la abuela) vamos a la lavar, Pichi vamos a lavar la ropa (él respondía), vamos a lavar abuela. Desde pelaito´ ella me decía mijo ven para enseñarte por si algo te toca solo ya tú sabes de todo, me enseñó a cocinar, a lavar, a barrer, a ordenar una casa, de todo, ya cuando mi abuela fue envejeciendo un poquito más, que ya no podía hacer sus cosas yo se las hacía, ya hasta ahora que Dios me la recogió (Sebastián Camilo, padre a los 16A, entrevista octubre de 2020).*

De esta manera escalonaban sus primeros pasos en la constitución de la identidad masculinidad, los adolescentes/jóvenes involucrados; en sus discursos se van observando historias permeadas por el género, los roles instituidos por la cultura y las actividades asignadas según el sexo desde su organización familiar.

## **“Cosas de pelaos”... asuntos relacionados con las prácticas masculinizantes de los padres adolescentes**

En las prácticas masculinas de los padres adolescentes, la sexualidad e intimidad se convierte en uno de sus elementos más sobresalientes, pues bien, Valdés y Olavarría, (1998) señalan

La intimidad y la sexualidad como un elemento esencial y de gran importancia en las masculinidades, de manera que el inicio de la sexualidad activa constituye un momento de socialización para el varón, a través del cual puede afirmar su identidad masculina. (Citados en Silva, et. al., 2016, p. 82).

Las prácticas de análisis ejercidas por los varones padres configuran interacciones de poder, independencia económica, y por supuesto refuerzo a la virilidad a través de la sexualidad. Sus prácticas masculinizantes se contrastan a continuación:

*A los 15 años yo quemé una etapa que era que me gustaba andar en los bailes porque me gusta la música, estar con la noviecita que con la una y la otra... bueno que las quería tener por tener no era una sola, ... los compañeros míos me decían, que yo tenía una y otra, que era el más hombre y que la labia y eso. Béisbol (Alberto, padre a los 19A, entrevista mayo de 2021)*

Las líneas anteriores ayudan a comprender mejor que estos adolescentes/jóvenes han sido socializados y continúan ejerciendo los roles tradicionales/ hegemónicos de género, si bien se puede hablar de características generales que configuran una forma hegemónica de la masculinidad en la región caribeña, dichas características, como he venido mencionando, presentan matices y están atravesadas por el momento histórico y el contexto en el que se desenvuelven, según su ciclo vital.

En contraste con Duarte y Escobar (2015) “la identidad masculina de varones jóvenes con hijos se configura principalmente a partir de la promiscuidad o de la genitalidad”, lo que, a su vez, coincide con lo hallado hace más de 50 años por Gutiérrez de Pineda (1968) sobre “la noción de masculinidad en el complejo litoral fluvio-minero -del cual hace parte la costa caribe” y en esa ubicación el municipio de Santa Rosa -“se es más hombre entre más mujeres se tenga”, lo cual se había traducido en engendrar muchos hijos. (Citado en Arroyo, 2019).

En el relato se nota que el padre adolescente, considera esta práctica masculinizante como un acto en el que el varón debe demostrar su hombría, a través de la conquista es decir del mantenimiento de varias novias, de ser el líder con los grupos de pares, hacer parte de la cultura “champetua”, en este sentido disfrutar de la música por medio de un artefacto artesanal que se ha convertido en una insignia de la región: los ‘pick-ups’.

Es un escenario donde las mujeres y algunos hombres giran alrededor del varón líder, siendo en este caso Alberto el administrador del mismo, lo que según él generaba gran reconocimiento ante las mujeres incluso ante sus pares. *“En esa época yo tenía una maleta (administrar un pick-up) con un amigo, y bueno ahí a uno le brindan las cervecitas y gana también platica para tener para invitar a las noviecitas”* (Alberto, padre a los 19A, entrevista mayo de 2021)

Como las prácticas masculinas de estos varones estaban estrechamente relacionadas con la sexualidad e intimidad, se referencia entonces, la sexualidad humana como la producción sociocultural relacionada al placer producido por los cuerpos sexuados en los seres humanos, siendo este el producto de un proceso cultural de aprendizaje.

En ese mismo sentido, se tiene en cuenta a Donoso (2002), Weeks (1998), Giddens, (1998) quienes proponen que “la sexualidad se organiza dentro de los sistemas sexo/género, el cual define

las relaciones entre hombres y mujeres, o bien entre hombres, estableciendo así las formas en la cual los sujetos se organizan y distribuyen en sociedad” (Lagarde, 2001, citado en Silva, et. al., 2016, p. 81).

Se tiene en cuenta la voz de los padres adolescentes con relación a su experiencia frente a la sexualidad, por ejemplo:

*Duramos un tiempo así y tuvimos relaciones y todo como pelaos, yo estudiaba en la mañana y ella en la tarde, y ella antes de irse para el colegio llegaba a mi casa como yo paraba solo ahí en mi casa, y por eso es que muchos pelaos cometen el error de embarazar a sus novias a temprana edad... (Julián, padre a los 16A, entrevista octubre de 2020)*

De este modo, para Julián la sexualidad está condicionada a las relaciones sexuales o relaciones íntimas, relaciona como un factor determinante en su experiencia de sexualidad y paternidad temprana, el escaso acompañamiento de la familia en el espacio doméstico, que como ya se conoció en el aparte anterior, los canales de socialización primaria por los que él transitó, tal vez de manera inconsciente le dejaron vacíos con relación a sus derechos sexuales y reproductivos, por lo que en los idearios de Julián se alude al placer y la satisfacción sobre los deseos que la mujer, -para este caso su pareja- puede brindar “eso es algo que para el hombre es algo bacano y uno lo hace y comete el error de ... tener relaciones sexuales, aja y uno lo disfruta y la mujer también”.

Sin embargo, estas prácticas masculinizantes no se asumen de la misma forma para todos los padres relatores de este estudio, en los casos de Felipe, Alberto y Sebastián Camilo, develan de su intimidad distinciones con que han socializado su sexualidad, se trata de hombres cariñosos,

emocionales, tiernos con sus parejas, refieren historias relacionadas con el amor romántico, aquel que, al decir de Herrera (2013):

Es una estructura sentimental y un producto cultural. Es un conglomerado de relatos, leyendas, mitos, cuya estructura se repite en todas las sociedades patriarcales casi invariablemente. La autora propone que, Los héroes y las heroínas siguen siendo los mismos: mujeres y hombres heterosexuales que, tras luchar contra una serie de obstáculos, logran reunirse con su amado o amada. Ellos son de una manera, y ellas son diferentes, de modo que se complementan a la perfección. (p. 7).

Se extraen relatos que reflejan los postulados de la autora:

*Y ya de tanto insistir ella me aceptó como novio, pero esa relación era tan seria que no permitíamos nada de eso... en esos días ella me decía que no se sentía preparada para entregarse a mí y eso yo le respetaba su decisión, ya después nos fuimos dando confianza y ahí fue que empezamos a tener relaciones. (Alberto, padre a los 19A, entrevista mayo de 2020)*

*“Había fines de semana que ella me decía quédate y yo me quedaba, pero no teníamos intimidad porque yo respetaba su casa, ya después al tiempo salimos a Turbana y en esa quedada si teníamos intimidad...” (Felipe, padre a los 19A, entrevista abril de 2021)*

*“Yo era un poco tímido, no me gusta hablar y que mucho... no se me quedé como impresionado, porque como primera vez que iba a tener novia” (Sebastián Camilo, padre a los 16, entrevista diciembre de 2020)*

Fragmentos que reflejan que estos varones no solo veían en la mujer la complacencia a la satisfacción de sus placeres sexuales, si no que esa sexualidad era valorada por el sentimiento del “amor”. Alberto recuerda que antes de formalizar la relación de pareja con la adolescente madre

de su hija, acostumbraba a tener una y otra novia al tiempo, reforzando de esta manera su capacidad viril, *“si yo le gustaba a la que sea, fuera maluca o lo que sea yo decía QUE SI”*, prácticas que según él no hacen a los hombres *“más hombres, eso es mentira”*.

Contrario a esto ha transitado a otras formas de enamoramiento, igual que ocurre con Felipe y Sebastián Camilo, quienes reflejan en sus narraciones valor por la relaciones que establecían con sus parejas, pocas relaciones de noviazgo en su adolescencia, incluso sale a la luz la timidez que uno de ellos dice experimentar, timidez que abordada desde los estudios psicológicos corresponde a una reacción de inseguridad que aparece cuando la persona entra en contacto con situaciones que implican relación con otros, o bien cuando en la infancia ha faltado confianza y afecto por parte de los padres. Dinámicas relacionales familiares con las cuales fue socializado este adolescente padre y que marcaron su vida como se deja en manifiesto en el ítem anterior, su historia vital hace referencia a una infancia y adolescencia cargada de dolor, sufrimiento y abandono por sus figuras parentales.

En líneas generales, las prácticas masculinizantes que estos varones han incorporado a sus prácticas masculinas cotidianas están también direccionadas a la inserción anticipada al campo laboral, su Génesis se deriva de una ausencia económica dentro del grupo familiar de origen; propia del status socioeconómico del mismo y que de acuerdo a la cultura patriarcal hegemónica el hombre del hogar es quien debe asumir el rol de proveeduría.

Un ejemplo de estas prácticas sociales masculinizantes se encuentra en un discurso extraído que refleja el inicio al mundo laboral desde su adolescencia lo cual lo coloca en un papel de superioridad ante los varones pares o miembros del hogar, dice Sebastián Camilo:

*Más que todo recuerdo cuando tenía como 12 que fui al monte, de ahí tuve que comenzar a los 12 (años) tuve que comenzar a ir al monte a recoger, a ganar plata para poderme sostener así fui cumpliendo ya los quince, yo siempre he trabajado, yo me dedicaba a recoger mis guayabas, por ahí siempre* (**Sebastián Camilo, padre a los 16A, entrevista diciembre de 2020**)

Fragmentos como el anterior permiten determinar que esta forma de organización surge desde la infancia en algunos contextos rurales y sociofamiliares de la región Caribe, donde la división del trabajo hace parte de las primeras prácticas masculinizantes que el legado de Connell conceptualiza claramente. En esta misma línea se observa el relato de Felipe:

*“A medida que íbamos creciendo yo empecé a trabajar los 14 años, y estudiaba en la noche, porque mi mamá ya no podía darme... yo trabajaba compraba mis cosas, y le daba a mi mamá...”*

(**Felipe, padre a los 19A, entrevista abril de 2021**). Contrario a Julián y Alberto, quienes relacionan el trabajo con la experiencia de la paternidad, que los llevó a la deserción escolar, incluso el aplazamiento de sus proyectos de vida.

Siguiendo la pista de Fuller (1997), “El aspecto público (trabajo, política) sostiene y legitima la prioridad masculina. Dentro de éste, el trabajo es el eje fundamental de la identidad masculina adulta. Ingresar al mundo laboral significa alcanzar la condición de adulto, constituye una precondition para poder establecer una familia y es la principal fuente de reconocimiento social. (Citado en Valdés & Olavarría, 1997, p. 142)

Por su parte Fuller (1997) considera que “no hay un único modelo de masculinidad. En sus distintas etapas del varón, la masculinidad adquiere diversos significados”. Lo que contrasta con Olavarría, Benavente y Mellado (1998), es así como “la sexualidad el trabajo y la pareja cambian de valoración para los varones de acuerdo a la etapa del ciclo de vida” (Citados en Cruzat & Aracena, 2005, p. 30)

En este sentido, se tiene en cuenta que Julián considera la idea del trabajo posterior a su deserción escolar producto de la noticia del embarazo de su “novia”, noticia que lo tomó por sorpresa porque cambió su vida *“me tocó salirme del colegio y me metí a estudiar los sábados, pero después pensé... tengo es que buscar un trabajo y se me hizo difícil seguir estudiando y dejé la validación”*.

En contraste con Alberto quien dejó de dar prioridad a sus estudios para dedicarse a asumir desde la proveeduría económica la responsabilidad de su nuevo grupo familiar. *“me tocó empezar a trabajar, ya no fui más al colegio, pero ella si estudiaba... yo trabajé de moto taxi para rebuscarme...”* De esta forma fueron configurando las primeras prácticas con relación a la percepción de paternidad en los padres adolescentes.

De esta manera, se puede dar cuenta que, para todos los relatores, la proveeduría económica es un elemento central de su paternidad y un indicador de su masculinidad en la medida en que son capaces de proveer a sus familias y cumplir con el rol tradicional socialmente asignado a los varones.

### **Paternidad temprana: un análisis sobre su construcción**

Ser padre adolescente ha tenido históricamente una connotación diferente a la de ser madre en esta misma edad, según algunos aportes desde los estudios de género, con la paternidad el hombre reafirma su hombría, presume su nuevo rol y no es juzgado por su familia, ni la sociedad como en muchos casos sucede con las madres adolescentes.

Pues bien, para Oiberman (1998) “la paternidad es el proceso psicoafectivo por el cual un hombre realiza una serie de actividades en lo concerniente a concebir, proteger, aprovisionar y

criar a cada uno de sus hijos jugando un importante y único rol en el desarrollo del mismo, distinto al de la madre” (citado en Lombardini, 2009, p. 85).

En este mismo sentido, para Szil (2007), la paternidad no puede considerarse por fuera del contexto relacional asociado a los valores y las perspectivas de género que definen la masculinidad. Lo que contrasta con Fuller (2000) que define la paternidad como:

Un campo de prácticas y significaciones culturales y sociales en torno a la reproducción, al vínculo que se establece o no con la progenie y al cuidado de los hijos, [...] que emergen del entrecruzamiento de los discursos sociales que prescriben valores acerca de lo que es ser padre y producen guiones de comportamientos reproductivos y parentales. Estos últimos varían según el momento del ciclo vital de las personas y según la relación que establezcan con la co-genitora y con los hijos. Asimismo, estas relaciones están marcadas por las jerarquías de edad, sexo, género, raza, etnia y clase (p. 35).

Ahora bien, para Benson (1985), la “paternidad adolescente puede ser definida como el conjunto de prácticas y significados que definen la relación con los hijos e hijas y se diferencia en términos prácticos de la maternidad a partir de las representaciones compartidas que se construyen socialmente”. (Citado en Botero & Castrillón, 2015, p. 91).

En los padres adolescentes/jóvenes, la responsabilidad aparece vinculada al rol de protector-proveedor, permitiendo el proceso de independización que le permita conformar su propio hogar y enfrentar las necesidades diarias de su familia, pero los jóvenes deben afrontar la falta de empleo y los trabajos precarios, lo que dificulta la posibilidad de independización. (Muñoz, 2001, citado en Benatuil, 2005, p. 20).

En armonía con lo anterior, se analiza la forma como estos han ido construyendo su paternidad y sobre todo el rol que estos asumen ante la crianza de sus hijos e hijas e ir identificando si reproducen mandatos patriarcales con los que fueron socializados en la infancia y si esta socialización esta permeada por la hegemonía masculina. Por lo tanto, ilustro de forma textual los relatos de los entrevistados con relación a sus percepciones de paternidad, en la cual podemos encontrar que: *“Y desde allí (inicio de las relaciones sexuales) las cosas fueron diferentes pasaban cosas y nos sentíamos bien, total cuando ella quedo embarazada tenía 16 años y decidimos mudarnos y teníamos nuestras cosas, yo trabajaba”* **(Felipe, padre a los 19A, entrevista abril de 2021).**

Para este joven, la paternidad está relacionada con la convivencia de la pareja, asumir el rol de proveeduría económica, brindar bienestar y protección a la familia, pero sobre todo cuidar y acompañar a los hijos o hijas en la crianza.

*Cuando ella me dijo que estaba embarazada me causó una alegría, felicidad, pensé de todo bonito, le dije yo respondo por ti, porque yo trabajaba. Ya después la mamá me dijo que la llevara para la casa, que ella no podía hacer nada y yo me la llevé...* **(Sebastián Camilo, padre a los 16A, entrevista diciembre de 2020).**

De este modo, para Sebastián Camilo, ser padre en la adolescencia; etapa en la que él se encontraba lidiando con las escasas relaciones cordiales al interior de su grupo familiar de origen, le permitió emocionalmente experimentar el afecto por la llegada de un nuevo ser que brindaría a su vida felicidad, asume también la responsabilidad económica y ve en la convivencia con su pareja una forma de responder por la nueva familia. Relaciona el acontecimiento de la paternidad como una forma de mejorar su vida y salir del “desorden” del alcohol y otras sustancias. Sentimientos y prácticas contrarias a las recibidas en su proceso de socialización primaria.

Sin embargo, Alberto recuerda que en sus inicios de convivencia con su expareja y madre adolescente de su hija, durante un año tomó la decisión de planificar por temor a ser padre, alude a que en sus planes estaba estudiar, pero se dejó llevar por el sentimiento del amor hacia su amada novia y aunque su familia de origen no estaba de acuerdo con que convivieran siendo un par de jóvenes sin una formación superior definida, estos dejados llevar por los mitos del amor romántico, decidieron tener el hijo/a, alude a que el hecho de ser padre lo llevó a dejar de lado las “fiestecitas” las “cervezas” y las relaciones sentimentales fuera del hogar “*entonces yo ya dure un año serio*”.

Las narraciones de los adolescentes/ jóvenes padres contrastan con los planteamientos de Valdés & Olavarría (1997):

El aspecto doméstico de la masculinidad se asocia a la familia (matrimonio y paternidad) y constituye el núcleo de los afectos. Está definida por el amor, la autoridad, la protección, el respeto, todos ellos resumidos en el valor *responsabilidad*, la cualidad que caracteriza la masculinidad en su aspecto doméstico (p. 143)

Los significados que los adolescentes construyen en relación con la paternidad apoyan su deseo de cumplir roles y funciones de una manera mucho más activa. Aparecen entonces ideales relacionados con ser un mejor padre de lo que fueron sus propios padres con ellos. “*Quiero ser un buen padre... apoyarlo en lo malo en lo bueno, siempre mostrarle el lado bueno, porque ya yo viví lo malo, cosas que viví por las cosas que he pasado no quiero que él las viva*” (Sebastián Camilo, padre a los 16A, entrevista diciembre de 2020).

En este sentido, existe la intención de:

Trascender los referentes culturales sobre la función paterna asociada al rol de proveedor económico; es decir, brindar afecto, cuidado físico y expresión emocional. Esto coincide con otros estudios que muestran el deseo de los padres adolescentes de involucrarse en la crianza de sus hijos (Fuller, 2000; Cruzat & Aracena, 2006).

Contrario a lo anterior, se encontró el relato de Julián, a quien el ser padre lo llevó a aplazar sus sueños de estudiar una carrera profesional por asumir prontamente su rol de padre adolescente, *“Y bueno cuando me enteré del embarazo mi vida dio un giro de 360°, se me cayó el mundo encima, todo lo que yo tenía pensado se me cayó”* (**Julián, padre a los 16<sup>a</sup>, entrevista octubre de 2020**).

Se encontró como elemento común en los adolescentes de este estudio, el deseo de participar activamente en los procesos propios de la crianza de sus hijos, Sin embargo, este ideal de padre afectuoso y que comparte mucho tiempo con sus hijos no siempre puede lograrse, para el total los padres adolescentes, no se encuentran conviviendo con las adolescentes madres de sus hijos, y asumen su rol paterno en los tiempos compartidos (padre e hijo-hija) según los acuerdos jurídico-psicosocial a los cuales llegaron mediante conciliación en entidades garantes de los derechos de los niños, niñas y por ende los y las adolescentes, para este estudio la Comisaría de Familia del municipio de Santa Rosa. *“Quisiera tener a mi hija todo el tiempo, pero en este momento no puedo, por no tener un trabajo fijo donde yo pueda pagar para que me cuiden a mi hija”* (**Felipe, padre a los 19A, entrevista abril de 2021**)

*“Yo le digo a ella que voy a seguir respondiendo por la niña... por eso comparto con ella todos los fines de semana... aunque a veces no me deja verla”* (**Alberto, padrea los 19<sup>a</sup>, entrevista mayo de 2021**).

Finalmente, otro hallazgo significativo observado en los padres adolescentes y que concuerda con sus relatos es que estos solo tienen un hijo, solo uno de los padres tiene dos hijos

con la misma madre. Por lo tanto, se observa una incipiente ruptura entre la forma como fue socializada su masculinidad y cómo estos asumen su construcción de paternidad.

### Capítulo III.

#### Imaginarios, ideas hegemónicas y relaciones de pareja

*Siempre pensaba en que nos podíamos entender mejor y ahí fue que empezó todo hay me la saqué... y ahí es donde ella me dice Seba yo me quiero ir contigo, yo le dije mama si tú te quieres ir conmigo yo respondo por ti, vámonos si tú quieres, la felicidad estaba ahí. (Sebastián Camilo, padre a los 16A, entrevista diciembre de 2020)*

Se inicia el tercer capítulo con un fragmento de entrevista de un adolescente/ joven protagonista de esta investigación; en este se develan las ideaciones hegemónicas que circulan, reproducen y rompen en torno a las relaciones de pareja contada desde la voz de los varones padres santaroseros. La intención no solo es ir dando respuesta a los objetivos sino ir mostrando la relación entre los mismos, permitiendo así comprender la forma en que se hicieron padres estos varones en etapa temprana del ciclo vital.

Si bien, las relaciones de pareja históricamente han sido estudiadas en adultos, durante las últimas décadas se ha enfatizado en la necesidad de estudiar este tipo de relaciones en la adolescencia, considerando la importancia que tienen durante esta etapa del desarrollo. De hecho, “se ha reconocido el rol que las relaciones de pareja juegan en la socialización y en la formación de la intimidad y de la identidad de los adolescentes” (Massa, et. al., 2011).

Por tal razón, se afirma que, “durante la adolescencia, el establecimiento de las relaciones de pareja supone un contexto de aprendizaje, ya que en ellas los adolescentes empiezan a consolidar las representaciones mentales sobre el papel del hombre y de la mujer en la sociedad” (Fernández, Orgaz y Fuertes, 2011, citados en Monserrath, 2018, p. 127).

Acorde con estas afirmaciones, funcionan los imaginarios sociales, ahora bien, Pintos (1995) los define como "aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y que hacen visible la invisibilidad social". (p. 8).

Los imaginarios "hacen visible lo invisible", es decir, las regulaciones sociales adquieren "materialidad" sólo cuando son puestas en escenas a través de las actuaciones debidamente sancionadas y reguladas de los comportamientos individuales. Cada acto individual de lo cotidiano o del mundo de la vida da cuenta de los imaginarios como esquemas de esa integración social, a su vez permite el reconocimiento de los otros y de sí mismo como sistema de identificación (Cegarra, 2012, p. 10)

Otro autor que coincide con estos planteamientos de Pintos es Baeza (2002) quien se refiere a los imaginarios sociales como "múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinadas al otorgamiento de sentido existencial" (p. 11).

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante reconocer que existen imaginarios sociales que legitiman y condicionan las relaciones de pareja, especialmente en la adolescencia incluso la paternidad, Por ello, el objetivo de este capítulo es determinar los imaginarios que circulan en la relación de pareja y si estos refuerzas ideas hegemónicas.

Al respecto, se analiza una de las ideaciones -imaginarios- de los padres adolescentes que se muestra como elemento común en torno a la relación de pareja; la convivencia con la "novia", practicada antes del acontecimiento de la paternidad y maternidad, estos jóvenes en edades muy tempranas se lanzan a experimentar no solo una relación de noviazgo, que sería característica en esta etapa, sino que esta va más allá, coinciden en querer "vivir" con sus parejas románticas

identificada, por todos los participantes, como la principal fuente de soporte emocional y especialmente sustentados en que ellos tenían como *responder*, haciendo referencia a la proveeduría económica por parte del hombre en la conformación de un hogar, por ejemplo:

*Siendo novios yo le compraba sus cosas aun no vivíamos. Pero la verdad me gustaba mucho no sé, cosas de pelaos que se le meten a uno en la cabeza, nos sentíamos bien, y queríamos vivir juntos, y poco a poco las cosas se fueron dando. (Felipe, padre a los 19<sup>a</sup>, entrevista abril de 2021).*

Sin embargo, se identifica en él un caso en particular, la convivencia, al igual que el inicio de labores productivas -como se explicó en el apartado anterior- estuvo condicionada a la noticia del embarazo de la adolescente madre, aunque este joven padre no se negó a convivir con la madre de su hija, aun cuando el vínculo afectivo hacia su pareja según él ya “no” era el mismo, de esta forma asumió su rol paterno y de pareja teniendo en cuenta que para el contexto donde estos jóvenes interactúan cuando un hombre embaraza a una mujer debe asumir su responsabilidad, estereotipos que han circulado en los idearios de estos varones padres.

Instaladas desde sus referentes de socialización más próximos. Julián dice:

*Al principio yo era el que estaba enamorado de ella, ella de mí no, empecé a sentir el desprecio de ella y yo me fui alejando y ahí fue donde ella se fue enamorando de mí, yo si sentía algo todavía pero no era lo mismo, ...Bueno y ahí... cometí yo el error porque la invitaba a la casa todos los días y aja y solos, ahí paso... él (refiriéndose al papá de su pareja) dijo que me tenía que llevar a vivir a Michell para mi casa, y bueno ahí empezamos a vivir en la casa de mi mamá (Julián, padre a los 16<sup>a</sup>, entrevista octubre de 2020).*

En armonía con lo anterior se tiene en cuenta los *roles y estereotipos de género* que asumen los adolescentes/ jóvenes padres durante el tiempo de convivencia con su pareja, convivencia que

en términos generales no supero los dos años, solo en un caso particular la convivencia a diferencia del resto de entrevistados se prolongó hasta los cinco años.

Pues bien, aunque culturalmente se encuentran procesos de cambios y cuestionamientos acerca de los roles y estereotipos tradicionales de género, a la histórica división sexual del trabajo se le lega el mandato del hombre proveedor, “el estereotipo masculino ordena que el varón sea el que suministra los recursos para vivir, es él quien debe “mantener a su familia”, “pagar la cuenta”, etc. (Campero, 2006, p.4). Dispositivo que para este estudio cobra vigencia, toda vez que los hallazgos dan cuenta que los hombres son los encargados de sostener económicamente a la familia “y *con eso* (refiriéndose a los aportes económicos) *podíamos vivir, esa platica servía para medio comer y comprar las cositas que necesitábamos...*”

Sin embargo, si hay un elemento clave en este apartado son las tareas que desde la voz de los varones realizaban las adolescentes madres, las cuales estaban relacionadas con el ámbito privado (cuidado del hogar, de los hijos, entre otros), no por ello quiere decir que los hombres no entraban al campo privado, coinciden en que ellos también se vinculaban a las tareas domésticas, se extraen relatos que reflejan estos asuntos.

*Yo siempre la ayudo en todo, cuando así... siempre estábamos feliz ¡no que yo voy a lavar! vamos a lavar, ¡no que yo voy a cocinar! vamos a cocinar, porque yo sé hacer de todo, más bien lo que ella sabe hacer, lo sabe es por mí; porque ella cuando vivía conmigo no hacía nada, ella pasaba era durmiendo, yo le decía que para que se “salió” si no iba a estar atendiendo... (Sebastián Camilo, padre a los 16A, entrevista diciembre de 2020)*

Para este joven en particular ayudar en las labores domésticas hacía parte de sus roles aprendidos en la infancia, los cuales se mantienen en su relación de pareja. Lo mismo ocurre con Alberto:

*Yo la acostumbré a ser floja, yo le hacía todo y a mi papá no le gustaba eso, entonces yo lo que hice fue que cuando estaba en la casa yo me ponía hacer las cosas, y ella a veces también se ponía hacer las cosas. (Alberto, padre a los 19<sup>a</sup>, entrevista mayo de 2021)*

*“Ella no trabajaba, yo le decía que estudiara, pero tampoco como que no le gusta, que no se dejara echar nada en cara de nadie” (Felipe, padre a los 19A, entrevista abril de 2021)*

Lo anterior está en consonancia con lo planteado por Maldonado y Micolta (1999),

A veces el padre adolescente asume algunas tareas consideradas femeninas, como cargar el hijo y cambiar el pañal. La coparticipación de los hombres en la crianza se da por la importancia otorgada a que las mujeres se eduquen y trabajen, o porque las condiciones de pobreza y desempleo juvenil obligan al varón a colaborar, pero sin que se reconozca importante la equidad de género y la distribución de las responsabilidades domésticas y de crianza entre el hombre y la mujer. (p. 173)

Llama la atención un hallazgo que es común para todos los participantes y que hace parte de sus ideaciones mentales, la desigualdad de la distribución de roles en la pareja desencadenó los conflictos en sus interacciones. Ocasionando según ellos la separación, producto de que la mujer no ejercía el rol tradicional femenino asignado según la norma género:

*Entonces ahí fue que empezó la peleadera entre mi mujer y yo...yo empecé a discutir más con ella fue porque yo llegaba tarde a la casa porque yo trabajaba con unos pelaos y a ellos le gustaba mucho el licor, bebía con ellos “normal” llevaba borracho y mi mamá me decía mi poco de vaina, que pensara bien en la niña. Pero yo la plata de la niña yo no la tocaba, siempre le daba para las cosas que ella necesitara. (Alberto, padre a los 19A, entrevista mayo de 2021)*

De esta manera, estos adolescentes/jóvenes justificaban en la proveeduría económica su ausencia en el hogar, dando continuidad al modelo de hombre que vieron en sus figuras paternas enmarcadas en la tendencia tradicional.

Se refleja así, un caso particular que manifiesta la forma tradicional de distribución de tareas alrededor de las parejas de los padres adolescentes.

*Ella era una mujer que se dedicaba a su hogar, le gustaba hacer el aseo, cuidar a los niños y ella también es buena trabajadora, así llegaron dos hijos. En cambio, yo siempre he tratado es de trabajar y estar pendiente a los hijos, pero eso de que no estén en la calle (Julián, padre a los 16ª, entrevista octubre de 2020)*

En línea general emerge la categoría **infidelidad y control** en torno a la relación de pareja de los adolescentes/ jóvenes, en su sentido más amplio entendidos como dispositivos que circulan en los imaginarios y las practicas masculinas y femeninas de los varones de este estudio. Ahora bien, se entienden “los dispositivos como todos aquellos regímenes de saber que producen realidades y condicionan acciones propias” (Álvarez, 2009, p. 50).

Por lo tanto, se tiene en cuenta la infidelidad en términos de

la falta de confianza, y la existencia del engaño en una relación de pareja, aun cuando existe un pacto de exclusividad. Sin embargo, el acto en sí mismo de infidelidad puede tener diversas connotaciones, dependiendo del tipo de relación que se construya, los límites que se establecen dentro de la pareja definirán la existencia o no de una infidelidad. (Zare, 2011, citado en Mosquera, et. al., 2020, p. 10).

La infidelidad a la que se hace referencia en este capítulo es practicada por la pareja femenina como una forma de venganza hacia el compañero, los cuales ante este acontecimiento

decidieron terminar la relación de pareja y asumir su rol paterno desde la distancia, entendida esta distancia como el paternar desde otro hogar, que en su mayoría corresponde al hogar familiar de origen o red de apoyo vincular sin convivencia con otra relación sentimental. Solo en un caso se evidencia una nueva convivencia sentimental.

*Pues ella me traicionó con un muchacho... por mí mismo me enteré, el hecho no es que me digan si no que tú lo veas, eso no se me olvida a mí, yo estaba con la niña acostado y la niña se despertó y le dije que me la cuidaran para ir a buscarla a ella para darle seno a la niña, yo tenía una rabia gracias a Dios nunca la toqué, a mí no me gusta pegarle a una mujer... bueno hasta después que uno se separó **(Felipe, padre a los 19A, abril de 2021)**.*

*En sí tenía miedo de perderla... a mí me llegaban comentarios que ella vacilaba con uno y el otro, y yo no les prestaba atención a esos comentarios... ella me decía voy para tal parte y se llevaba a la niña... De un momento a otro ella me dice que ya no quiere vivir más conmigo. **(Alberto, padre a los 19A, entrevista mayo de 2021)**.*

Por último, los imaginarios que circulan en los adolescentes padres presentan tendencias muy sutiles en las formas innovadoras de la normativa tradicional de género, pero en líneas generales continúan ideas y mandatos hegemónicos incorporados durante sus procesos de socialización primaria en su infancia y adolescencia.

## Capítulo IV.

### **Hacia una Estrategia de Intervención Integral para padres adolescentes del municipio de Santa Rosa Norte de Bolívar**

La *Estrategia de Intervención Integral* es el capítulo de cierre de esta investigación como forma de dar respuesta al tercer objetivo, el cual permitirá proponer una estrategia de intervención a los padres adolescentes a través de la cual se atienda, se oriente y se aborden estos asuntos desde la perspectiva de género.

En Colombia, los programas y proyectos que buscan disminuir la prevalencia del embarazo a temprana edad, como he venido mencionando han sido abordados y centran su atención en la maternidad temprana, excluyéndose al hombre de este fenómeno, lo que hace aún más difícil abordar cómo asumen ellos su paternidad desde su posición de adolescentes.

Ahora bien, según Lineamientos de Restablecimiento de Derechos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF (2016) existe desde la Constitución Política, el Código de la Infancia y la Adolescencia, y demás normas concordantes sobre el embarazo adolescente, una responsabilidad política, social e institucional del Estado y la sociedad, para garantizar la protección integral de esta población (p.17). No obstante, no sucede lo mismo con la paternidad, teniendo en cuenta que ella está relacionada con procesos de filiación, reconocimiento jurídico legal y la satisfacción de las necesidades económicas de los niños y niñas.

En este sentido, la paternidad está sujeta a procedimientos de trámites administrativos extraprocesales lo cual consiste en garantizar la práctica de las pruebas de ADN ordenadas en los procesos de investigación de maternidad o paternidad por las autoridades competentes en todo el

país para contribuir en la restitución del derecho a la filiación de los niños, niñas y adolescentes (ICBF, 2017, p.1)

En consecuencia, la Comisaría de familia de Santa Rosa, una vez terminado el proceso administrativo de restablecimiento de derechos y por ende el de conciliación con los usuarios, culmina con la atención a los mismos no habiendo ningún protocolo de atención, ni una continuidad en el seguimiento a estos casos de padres adolescentes que de alguna manera quedan afectados por las decisiones tomadas, Son estas razones las que motivan esta propuesta como una estrategia que proporcione herramientas incluyentes a esta población, desde el Trabajo Social y otros profesionales de índole psicosocial, en donde se promueva el reconocimiento, la vinculación y prevención de estos asuntos de acuerdo a sus experiencias de vida, teniendo en cuenta que maternidad y paternidad igualitaria genera vínculos afectivos asociados a sentimientos de protección con el nuevo ser.

Es así, como la disciplina de Trabajo Social desde la Estrategia de Intervención Integral, abordará la problemática de la paternidad temprana, con la intención de hacer partícipes a los adolescentes ante las paternidades que vienen en aumento y que no han sido trabajadas y/o reconocidas en el contexto donde se llevó a cabo este estudio, además como una forma de orientación ofrecida a las familias e implementadas desde las instituciones sociales, y demás entes encargados de la corresponsabilidad de los derechos de niños, niñas y adolescentes, a partir de la perspectiva de género. En adelante se realizó un reconocimiento de la conceptualización y momentos desde los cuales se sustentó la propuesta.

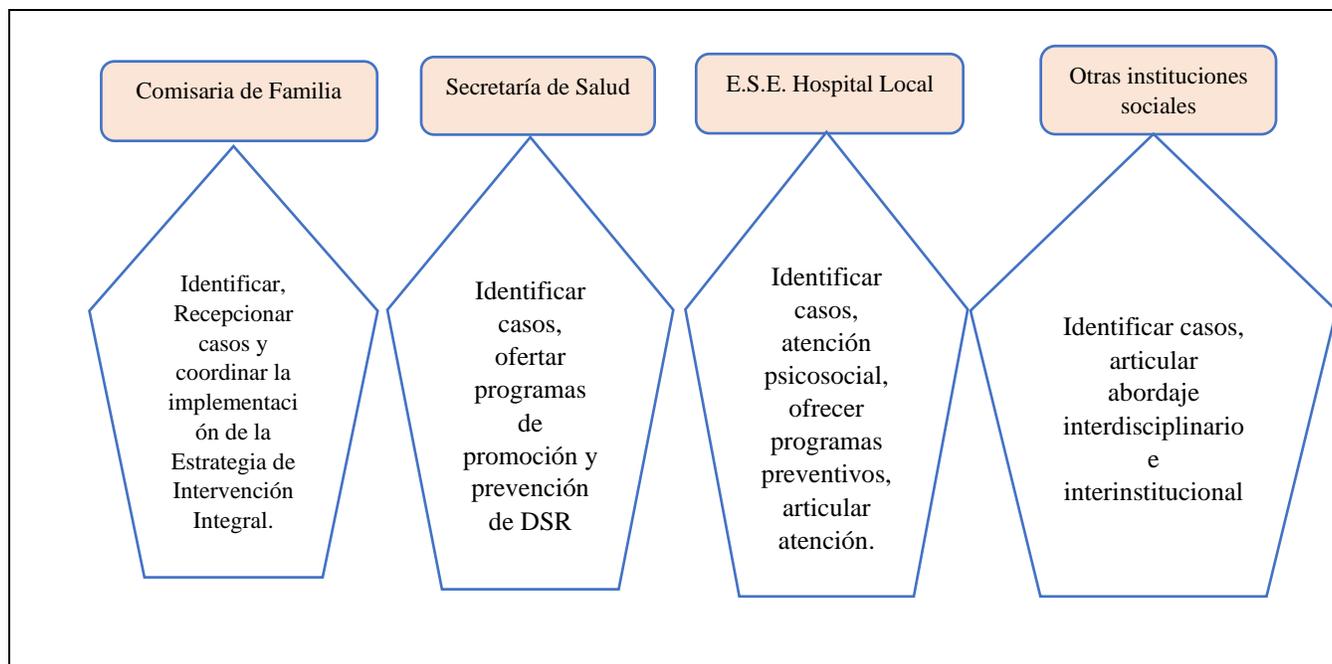
### **¿Qué es la Estrategia de Intervención Integral para padres adolescentes del municipio de Santa Rosa, Norte de Bolívar?**

Una Estrategia de Intervención Integral se define teóricamente según Rodríguez (2010) como: “el conjunto coherente de recursos utilizados por un equipo profesional disciplinario o multidisciplinario, con el propósito de desplegar tareas en un determinado espacio social y socio-cultural con la intención de producir determinados cambios”. Lo que contrasta con el interés principal de esta propuesta respecto de la articulación interdisciplinar e interinstitucional para una mejor comprensión acometida de la paternidad en adolescentes.

En este sentido, nace inicialmente en el marco del abordaje a situaciones emergentes de los y las adolescentes respecto a su maternidad y específicamente a su paternidad, por lo tanto, se requiere de atención inmediata dado a que no se cuenta con un sistema protocolario que oriente los procesos de abordaje a estos casos. Esta estrategia fortalecería la capacidad de coordinación con las instituciones sociales municipales, centrando la atención en los adolescentes como sujetos de derechos con capacidad para incidir en sus decisiones y las de su familia.

La Estrategia de Intervención Integral implica la organización, planificación e implementación de acciones en favor de la atención a la paternidad temprana, que sea ejecutada por un equipo interdisciplinario de profesionales, quienes, en articulación con la Comisaria de familia, Secretaría de Salud Municipal, E.S.E. Hospital Local Santa Rosa de Lima y demás instituciones sociales, aúnen esfuerzos para la realización exitosa del proceso. En concordancia, estas entidades se encargarían de:

*Figura 2. Articulación Interinstitucional de la Estrategia de Intervención Integral para padres adolescentes del municipio de Santa Rosa, Norte de Bolívar*



Fuente: Elaboración propia, 2021

Esta estrategia resultaría complementaria a otras formas de abordaje profesional que sirvan tanto para la orientación, como para la atención participativa y terapéutica, pues enriquecería la intervención desde una perspectiva amplia, entendiendo que la posibilidad de visibilización y atención de la paternidad temprana como una problemática social, no es una tarea que vincule a un solo sector, sino que es necesario una lectura compleja de la realidad social para identificar oportunamente alianzas con otros sectores; todo lo anterior desde una perspectiva participativa en la que se involucre al adolescente y su familia de origen, con el fin de fortalecer la forma en la que los adolescentes varones asumen su paternidad.

## **Principios rectores de la estrategia**

Las actuaciones profesionales están mediadas por un conjunto de valores y principios que orientan las actuaciones de los seres humanos, los cuales algunas veces están determinados por factores de orden cultural, político, religioso, entre otros. Para el caso de la atención a los adolescentes, estos principios personales ineludiblemente deben conversar con los que las disposiciones normativas y éticas exigen respecto al abordaje psicosocial y aquellos del orden institucional que a la vez orientan el comportamiento de los profesionales en sus interacciones con los adolescentes y sus familias.

Teniendo en cuenta lo anterior, la Estrategia de Intervención Integral se fundamenta en un conjunto de principios y estándares éticos y normativos, basados en prácticas idóneas enmarcadas en el quehacer interdisciplinario. Por lo tanto, los siguientes principios orientan a los profesionales sobre cómo abordar el proceso con los adolescentes y sus familias:

### **✓ *Principio del interés superior de niños, niñas y adolescentes***

El artículo 44 de la Constitución Política de Colombia enuncia cuáles son los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes y estipula que la familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistirlos y protegerlos, para garantizarles su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Así mismo contempla que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás.

Por su parte, la Ley 1098 de 8 de noviembre de 2006 en el artículo 8 del Código de la Infancia y la Adolescencia. Se define el interés superior de los niños, las niñas y los adolescentes como

“(…) el imperativo que obliga a todas las personas a garantizar la satisfacción integral y simultánea de todos sus derechos humanos, que son universales, prevalentes e interdependientes”.

En ese sentido, la Corte Constitucional, sentencia T-408-95, expediente T-71149, M.P: Eduardo Cifuentes Muñoz precisó que todas las actuaciones que realicen las autoridades públicas en las que se encuentren involucrados niños, niñas o adolescentes deben estar orientadas por el principio del interés superior.

✓ ***Principio de protección integral***

Se entiende por protección integral de los niños, niñas y adolescentes el reconocimiento como sujetos de derechos, la garantía y cumplimiento de los mismos, la prevención de su amenaza o vulneración y la seguridad de su restablecimiento inmediato en desarrollo del principio del interés superior. La protección integral se materializa en el conjunto de políticas, planes, programas y acciones que se ejecuten en los ámbitos nacional, departamental, distrital y municipal con la correspondiente asignación de recursos financieros, físicos y humanos.

✓ ***Principio de la responsabilidad parental***

Según el artículo 14 del Código de Infancia y Adolescencia, ley 1098 de 2006

la responsabilidad parental es un complemento de la patria potestad establecida en la legislación civil. Es, además, la obligación inherente a la orientación, cuidado, acompañamiento y crianza de los niños, las niñas y los adolescentes durante su proceso de formación. Esto incluye la responsabilidad compartida y solidaria del padre y la madre de asegurarse que los niños, las niñas y los adolescentes puedan lograr el máximo nivel de

satisfacción de sus derechos. En ningún caso el ejercicio de la responsabilidad parental puede conllevar violencia física, psicológica o actos que impidan el ejercicio de sus derechos.

El anterior artículo al referirse a padre y madre no especifica el rol en las etapas del ciclo vital, por lo tanto, para efectos de la comprensión de este aparte se toma este concepto para apropiarlo a la responsabilidad parental del padre adolescente quien a su vez es sujeto de derechos y por ende de protección.

### **¿Cómo se concibe el enfoque de género?**

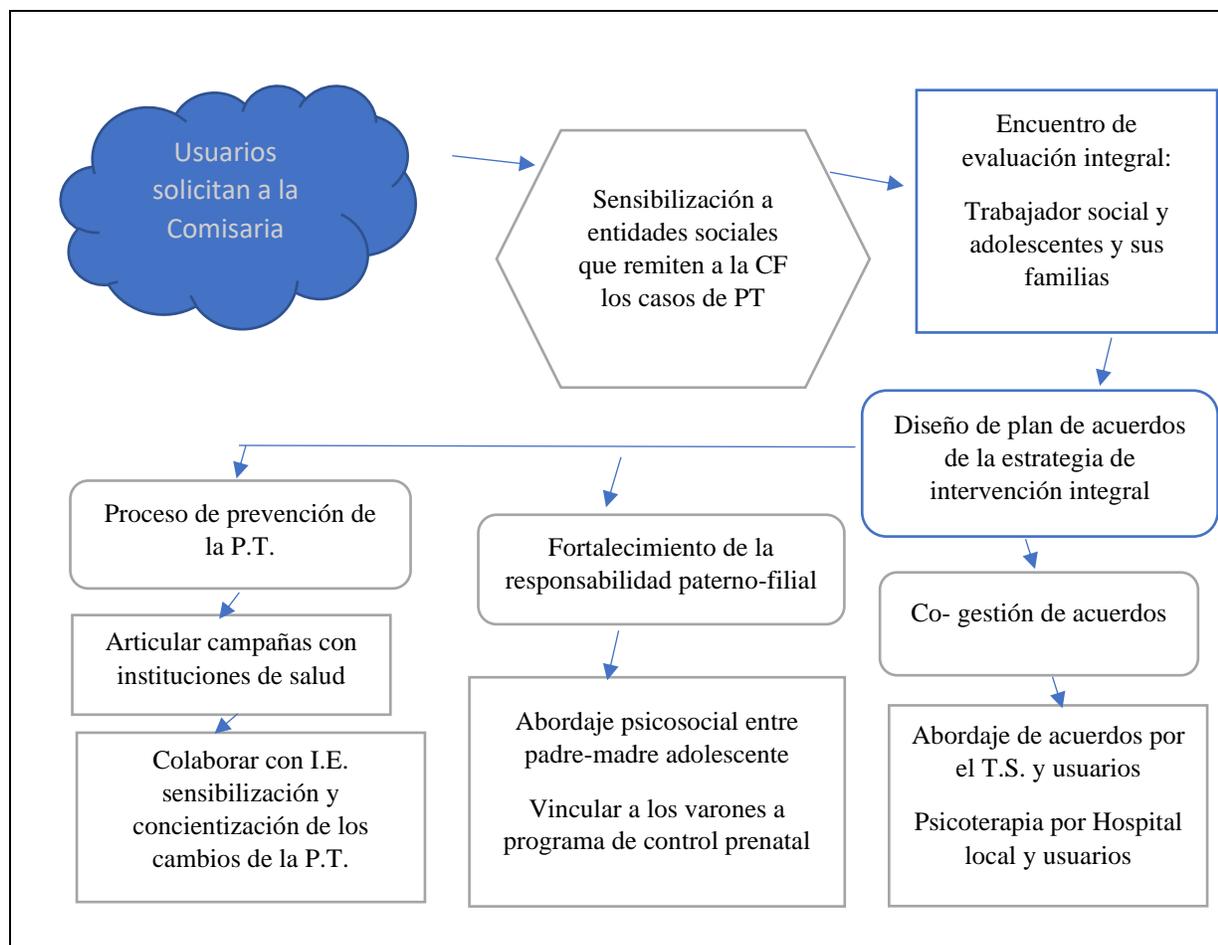
En armonía con los párrafos anteriores, el enfoque con el que se establece esta estrategia de intervención corresponde al de género, perspectiva con la que se ha venido abordado este estudio de investigación y por ende la propuesta, en este campo de acción se considera como el conjunto de diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan.

Su utilidad analítica sirve para el diseño de las intervenciones y abordajes en el sentido de la problemática a tratar en esta propuesta, a través de éste se reconoce que el curso de vida es distinto para cada persona, según sus condiciones particulares y las situaciones y contextos en los que interactúa. Por ende, implica promover que se elimine cualquier discurso o prácticas discriminatorias basadas en las diferencias de los roles de género y promuevan transformaciones en las relaciones desiguales que se establecen entre hombres y mujeres, asociadas no solo a dicha condición, si no a otras como la edad, la etnia, la clase social, entre otras.

Como aparece en la figura 2, el proceso de atención comienza cuando un(a) usuario(a) solicita a la Comisaria de Familia intervención del equipo interdisciplinario por casos de paternidad temprana, como forma de solucionar su problemática. En particular la Estrategia de Intervención Integral a padres adolescentes del Municipio de Santa Rosa propone abordar la paternidad temprana a partir de seis momentos organizados de manera coordinada en el proceso de atención con el adolescente y su familia de origen, permitiendo su vinculación y participación.

**Representación gráfica de la estrategia de intervención integral para los adolescentes padres del municipio de Santa Rosa, Norte de Bolívar**

*Figura 3. Fases de la Estrategia de Intervención Integral a los padres adolescentes del municipio de Santa Rosa, norte de Bolívar*



Fuente: elaboración propia, 2021

### Sensibilización a entidades sociales

La primera fase que se abordará en la Estrategia de Intervención Integral a Padres adolescentes del municipio de Santa Rosa, es la sensibilización a entidades sociales, la cual consiste inicialmente en hacer un reconocimiento del fenómeno de la paternidad temprana resaltando la importancia del padre adolescente en la crianza de los hijos e hijas, dado que este se constituye en una figura central para el desarrollo físico y emocional de un niño o niña de acuerdo al ciclo vital, su vinculación desde antes del nacimiento le va posibilitando establecer relaciones afectivas, relación que se ha visto inherente a la madre, por lo tanto, la experiencia paterna es a través de lo que vive la mujer antes y durante el proceso de gestación, en este

sentido, corresponde realizar una jornada de sensibilización y concientización dirigida a los funcionarios de las entidades sociales estatales, para este caso; Secretaría de Salud Municipal, E.S.E. Hospital Local Santa Rosa de Lima y las instituciones educativas, quienes se convierten en agentes captadores de casos con este perfil, de ahí que se realice la remisión a la Comisaría de Familia para activar la ruta de atención e intervención con adolescentes y sus familias.

El profesional que identifique casos sobre esta realidad social, en el ejercicio de su quehacer requiere de una visión amplia, y criterios suficientes que le permitan configurar la complejidad de la situación identificando las necesidades, riesgo y oportunidades de los adolescentes y sus familias. En este sentido, al remitirse el caso se debe:

- ✓ Relacionar una primera comprensión de la situación.
- ✓ Presentar el concepto del profesional psicosocial
- ✓ Describir los intereses de la familia o del adolescente querellante.
- ✓ Establecer cómo sería la vinculación y participación de la entidad social con el proceso de intervención del adolescente.

### **¿Qué es el encuentro y evaluación integral? -equipo interdisciplinario y consultantes-**

Es el momento en el cual los profesionales psicosociales de la Comisaría de Familia desarrollan una mirada profunda de la situación que se teje alrededor de la paternidad adolescente, y en compañía de los consultantes toman decisiones a cerca de quienes participaran en el proceso y como lo harán, por lo tanto, este momento se propone realizar en dos vías: de una para el adolescente y la otra para la familia, dado que ésta última se considera como el primer escenario de socialización y se caracteriza por una fuerte carga afectiva, es el lugar en el que se gestan aprendizajes que varían a lo largo del desarrollo psico-evolutivo de las personas. Por lo

tanto, es indispensable su vinculación sirviendo de apoyo para que los adolescentes puedan auto-reflexionar sobre sus acciones y más concretamente en la toma de decisiones.

Para el desarrollo de la evaluación integral es fundamental tener en cuenta los siguientes aspectos:

- ✓ Se requiere de una planeación previa y consensuada entre el equipo interdisciplinario, para abordar las primeras hipótesis de la situación, reconocer las técnicas que utilizaran para el registro de la información y las instituciones sociales con las que se articularía en caso de ser necesario.
- ✓ la mirada interdisciplinaria deberá configurar la complejidad de la situación analizando el contexto social, cultural, y familiar, en el que se encuentra inmerso el adolescente y su familia, así como la influencia que ejercen estos ámbitos en su experiencia de vida.
- ✓ El profesional debe propiciar confianza, ser claro y explícito con respecto al procedimiento a realizar, por lo tanto, el encuentro de evaluación integral debe garantizar un proceso consensuado y consentido.
- ✓ Se debe elaborar una evaluación integral por cada caso particular, determinando las particularidades.

La finalidad de esta fase es identificar las necesidades e interés de los padres adolescentes en conjunto con la familia para que desde ella se aborden las percepciones sociales y culturales en torno a la construcción de la paternidad, y garantizar la articulación a otras complejidades profesionales que se requieran para un adecuado proceso evaluativo.

### **Diseño del plan de acuerdos de la estrategia de intervención integral**

El diseño del plan de acuerdos inició con los resultados del encuentro de evaluación integral, a partir de los cuales se proyectaron los resultados que se esperan alcanzar. Este diseño de acuerdos propone abordarse a través de la mediación familiar teniendo en cuenta la evaluación integral, dando sentido a la importancia de hacer posibles acuerdos que permitan la vinculación e igualdad en las formas como se asume la paternidad y maternidad a partir de que sean los propios actores quienes gestionen sus recursos para la transformación de sus necesidades e intereses.

Para efectos conceptuales de la mediación familiar, se tuvo en cuenta a Milne (1986) que define:

la mediación como una forma de resolver conflictos por medio de un mediador, tercera parte neutral, el rol del cual consiste en ser tercero en la comunicación, guiar a la pareja en la definición de los temas y actuar como agente de resolución de los conflictos, ayudando a los que disputan a llevar su propia negociación a buen término. (p. 96)

Para la construcción del plan de acuerdos es necesario tener en cuenta las siguientes acciones:

- ✓ Incluir los tres ámbitos básicos: individual, familiar e interinstitucional
- ✓ El plan de casos se debe realizar con un lenguaje acorde a las características y necesidades del adolescente y su familia, el cual les permite apropiarse de su plan.
- ✓ Establecer los objetivos claros, medibles y alcanzables para el cumplimiento los adolescentes y sus familias.

A partir de los acuerdos se tienen en cuenta los últimos tres momentos de la Estrategia de Intervención Integral a padres adolescentes, a través de los cuales se fueron evaluando los resultados del proceso, estos se centraron en acciones concretas y preventivas, así:

### **Co-gestión de acuerdos entre el trabajador social y los usuarios**

Este encuentro se considera crucial a la hora de ir generando relaciones transformadoras entre los padres y madres adolescentes, de una parte, ir determinando las reflexiones y gestionando sus acuerdos (desde los mismos usuarios) respecto del rol que asumen los varones con los procesos de cuidado y crianza de los hijos, así como el abordaje familiar de origen que permitiera el reconocimiento de la importancia e implementación de la comunicación y educación sexual al interior de ella.

Al lado de ello, propiciar espacios generativos de articulación con la E.S.E. Hospital local para psicoterapia ocasional con los usuarios que requieran del sistema de salud, en programas como los servicios amigables de salud y psicología. En este sentido, los propios actores serían los gestores de sus transformaciones.

### **Fortalecimiento de la responsabilidad paterno-filial**

En este momento se propone propiciar espacios de abordaje grupal con los padres adolescentes y los hijos e hijas en acciones como:

- ✓ Talleres psicosociales de fortalecimiento familiar: los padres adolescentes participaran en compañía de sus hijos e hijas en sesiones grupales que permitan el afianzamiento incluyente y promuevan el acompañamiento de la crianza masculina.
- ✓ Realizar campañas que promuevan la vinculación del padre adolescente en los programas de control prenatal.

**Proceso de prevención de la paternidad temprana**

Este momento consiste en realizar acciones preventivas de la problemática de la maternidad y paternidad temprana, efectuadas desde dos sesiones:

- ✓ Articular con la Secretaría de Salud Municipal campañas de promoción de los derechos sexuales y reproductivos de los y las adolescentes y prevención de la maternidad y paternidad en la adolescencia.
- ✓ Integrar a los funcionarios de la Comisaría de Familia con equipo interdisciplinario de las instituciones educativas y demás entes sociales, en el desarrollo de programas dirigidos a la comunidad estudiantil que permitan concientizar de los cambios que genera una maternidad y paternidad temprana.

## Recomendaciones

Con la implementación de la Estrategia de Intervención Integral para padres adolescentes se relacionan las siguientes recomendaciones que harían parte de un mejor proceso de atención a los adolescentes ante la problemática de la paternidad temprana, a nivel de escuelas, sociedad civil y Estado, así:

- ✓ Analizar las paternidades tempranas desde procesos incluyentes en el que se integren las vivencias y subjetividades de los adolescentes, entendiéndose esta más allá del carácter biológico que lleva implícito y comprendiéndose desde sus construcciones sociales y culturales.
- ✓ Ofertar campañas tendientes a la concurrencia de servicios de los programas de salud sexual y reproductiva y de las entidades promotoras de estos programas.
- ✓ Abordar la educación sexual integral temprana desde la corresponsabilidad del Estado, la sociedad y especialmente la familia con una comprensión y visión holística que no excluya al adolescente varón de la responsabilidad que subyace de la procreación de un hijo.
- ✓ Incluir en las temáticas de las instituciones educativas la importancia de propiciar en los y las adolescentes información clara, concreta, objetiva y precisa sobre lo que significa convertirse en padres y madres adolescentes.
- ✓ Incorporar a los planes de acción municipal diálogos abiertos donde se sensibilice y concientice a los y las adolescentes sobre los cambios físicos, psicológicos y socioeconómicos que conlleva la maternidad y paternidad en la adolescencia.

- ✓ Implementar programas que den cuenta de la percepción cultural sobre la maternidad y paternidad adolescente en Santa Rosa, para disminuir el ascenso de embarazos en edades tempranas que se presentan actualmente en el municipio.

### **Conclusiones finales**

En este trabajo se realizó una aproximación a la comprensión de cómo la masculinidad hegemónica contribuye a la construcción de las paternidades en los adolescentes del municipio de Santa Rosa, pues surgió a partir de la inquietud personal y profesional que generaba saber cómo era que las cifras de padres jóvenes iban en aumento en mi natal municipio, y cómo estos asumían esa paternidad, que tal vez era contraria a la forma en que las adolescentes madres experimentaban la maternidad, teniendo en cuenta que algunas acudían a la Comisaría de Familia solicitando la vinculación del padre adolescente, de quien no solo esperaban su rol de proveedor económico sino la vinculación en la crianza de los hijos e hijas.

Este proceso permitió el acercamiento a la realidad social y subjetiva de estos varones para quienes la paternidad representa cambios en sus lugares sociales y en sus identidades masculinas, pues esta experiencia se constituye en una vivencia llena de emociones y contradicciones. Por un lado, la paternidad les genera felicidad, alegría, y por otra tensión, sacrificios y contrariedades, en tanto que tienen imaginarios que no siempre concuerdan con las prácticas que ellos ejercen en su relación de pareja y su forma de paternar.

Si bien es cierto, como se expuso en el planteamiento del problema, que las experiencias de estos varones no son generales para todos los hombres, se identificó en sus relatos algunos elementos en común: a partir de sus procesos de socialización apprehendieron e interiorizaron la forma tradicional de masculinidad y paternidad, evidenciado, entre otras cosas, en la forma en la que se refieren a sus padres como figuras de autoridad, poder en la casa, proveeduría económica, y prácticas promiscuas como refuerzo de la virilidad y distanciamiento de lo afectivo, donde el

cuidado de los hijos e hijas y la atención de la familia estaba a cargo de la figura femenina, ya fuera la madre, tías, abuelas, o hermanas.

Sin embargo, se constata que, en muchos de los casos estudiados, los padres adolescentes no asumen la proveeduría económica, desatendiendo por completo su responsabilidad como padres, dejando así toda la carga económica y de crianza, a la joven madre y su familia, lo que contrasta con los modelos masculinos y paternos que crecieron viendo en sus familias de origen y en su socialización cultural, pues en estas, el padre sí ejercía la proveeduría económica.

A pesar de que en sus discursos existe una negación del modelo tradicional patriarcal de hombre y padre, en algunas de estas ideas tradicionales de género se mantienen o reproducen sus prácticas masculinizantes, por ejemplo, conquista, intimidad e inicio de las relaciones sexuales tempranas como refuerzo a la virilidad, así como interacciones de poder e independencia económica a temprana edad, características propias de la masculinidad en algunos contextos rurales de la Región Caribe.

Llama la atención las narraciones que develan creencias sobre las mujeres, donde algunas son merecedoras de ser consideradas dignas de una relación de pareja estable y madres de sus hijos y otras con quienes simplemente disfrutaban su sexualidad sin ningún compromiso, prácticas que dan cuenta que estos adolescentes continúan reproduciendo patrones que corresponden al mandato hegemónico.

En esa misma línea, el ingreso temprano al campo laboral se constituye en uno de los elementos más importantes en la construcción de paternidad de los adolescentes, no solo porque se constituye en la reafirmación de la masculinidad adulta, sino porque es un mecanismo practicado en sus procesos de socialización y en la reproducción de la cultura, aunque no

constituye la proveeduría económica con los hijos posterior a la separación de la pareja, pero que en los inicios de convivencia con la adolescente madre este aspecto se constituía en el principal dispositivo de control sobre la nueva familia, lo que es clave para afirmar que los entrevistados representan en sus roles comportamientos hegemónicos incorporados de la cultura patriarcal en la que fueron socializados.

En este sentido, es relevante profundizar sobre lo hallado en la categoría paternidad temprana; de acuerdo con los relatos, esta fue planeada y acordada, así como la maternidad, dado que se dio en medio de la convivencia con la adolescente pareja. Estos hombres asumieron su rol paterno a partir del proceso de gestación, padres presentes en esta etapa, dispuestos a brindar bienestar y protección a la familia, pero sobre todo cuidar y acompañar a los hijos o hijas en la crianza (lo cual hicieron exclusivamente hasta el primer año de nacimiento del niño o niña), reflejándose en este aspecto indicios de una transformación asumiendo en esos espacios los cuidados de sus hijos e hijas, aunque con el acompañamiento de la familia.

Al mismo tiempo es importante destacar que de acuerdo a los relatos expresaron la necesidad de construir relaciones y vínculos fuertes y afectivos con sus hijos e hijas, teniendo en cuenta que en todos los casos no hay convivencia entre padre, madre adolescente e hijos, de quienes la custodia está a cargo de la figura femenina -la madre-. En este sentido, desean cumplir roles y funciones de una manera mucho más activa, sin embargo, abandonan la proveeduría económica y el acompañamiento en la crianza y cuidados de los hijos e hijas, por lo que estas prácticas no coinciden con los relatos ideales de ser mejor padre de lo que fueron sus propios padres con ellos.

A partir de estos hallazgos se concluye que para estos adolescentes la paternidad es producto de la relación sentimental de la pareja y quienes guiados por los mitos del amor romántico se lanzan a iniciar una convivencia y con ello la consolidación de la paternidad como elemento característico de su masculinidad y como resultado de prácticas que se hallan en los imaginarios de estos jóvenes y que los llevaron a convertirse en padres en edades muy tempranas, prevaleciendo la idea que ellos tenían cómo responder.

Se observa entonces, una continuidad en las ideaciones culturalmente tradicionales del hombre que “responde” económicamente “por su mujer” aun cuando no contaban con un trabajo bien remunerado y la solidez o la experiencia para acceder a trabajos especializados o mejor asalariados.

No obstante, la proveeduría no solo se limita a lo económico, en los imaginarios de estos hombres adolescentes los roles y estereotipos de género están relacionados a su vinculación al campo doméstico, desempeñando tareas como lavar, cocinar, atender a los hijos, por mencionar algunas, aparentemente brindan cariño y tiempo a la familia, en contraste con Maldonado & Micolta (1996) (...) “pero sin que se reconozca importante la equidad de género”. En este aspecto se refleja una tímida transformación, producto de un ejercicio deconstructivo tal vez no reflexivo respecto a las ideas y prácticas en torno al rol masculino que vieron en sus contextos familiares de origen. Sin embargo, predomina un elemento en común entre los padres de este estudio: disuelta la relación de pareja también es disuelve el vínculo afectivo, el cuidado y crianza con los hijos, por lo que se podría establecer que la valoración que estos hombres le hacen a sus hijos va a depender de la solidez de la relación de pareja con la madre de este último.

De otra parte, se evidenció que los padres adolescentes siguen considerando que el rol de la mujer es el de la maternidad, esposidad y domesticidad y que frente al descuido de ese rol tradicional son justificables actos de infidelidad masculina y bajo ninguna circunstancia aceptable la infidelidad femenina.

Por lo tanto, se establece que existen tendencias y concepciones muy sutiles en los discursos e imaginarios de los hablantes, en el tránsito a las nuevas formas de ser hombre y padre, pero sus prácticas masculinas reflejan los principales patrones de la masculinidad hegemónica.

Lo anterior permite comprender que en la configuración de masculinidad de los adolescentes aún existe una apropiación enmarcada más por lo que la cultura y la sociedad históricamente han establecido para hombres y mujeres, reforzados desde el ámbito familiar, sin que en ella se observe reconocimiento de los adolescentes como sujetos de derechos, reflejando estos hombres vacíos de conocimientos sobre sus derechos sexuales y reproductivos, sumado a que las figuras parentales no brindan acompañamiento a los hijos en el establecimiento de proyectos de vida y esfuerzo por promover en ellos otras actividades en contradicción al fenómeno de la paternidad, dado que, las familias de manera consciente e inconsciente no brindan comunicación al tema de la sexualidad desde la infancia.

En este sentido, hay varios aspectos que vale la pena anotar: los adolescentes centran sus prácticas masculinas en la conquista, la seducción y la sexualidad, a partir de allí refuerzan su identidad masculina y construyen su paternidad. En sus discursos no se evidenció mayor importancia a la formación académica y superior, por lo tanto, desertan prontamente de las instituciones educativas, el entorno está rodeado de situaciones sociales que captan la atención de estos hombres y que hacen parte de las tradiciones del contexto, como lo es la ingesta de alcohol,

la participación en bailes populares, y el trabajo informal a temprana edad, esto debido a la falta de comunicación familiar manifestadas por los relatores.

Por otra parte, este proceso permitió el acercamiento a la realidad del abordaje de las instituciones sociales estatales frente a la construcción de paternidad en adolescentes y los procesos que se realizan para la vinculación de estos varones en su forma de paternar. En ningún momento se persiguió cuestionar la labor de las instituciones garantes de los derechos de niños, niñas y adolescentes, sin embargo, los hallazgos de este estudio dan cuenta de las desigualdades de género que aún existen entre hombres y mujeres, toda vez que no existen protocolos, lineamientos, programas o proyectos desde el orden municipal que vincule al hombre con el proceso de crianza de los hijos, lo más cercano a ello se evidencia en procesos administrativos de restablecimiento de derechos en materia de regulación de cuota alimentaria, régimen de visitas y formalización de custodia provisional otorgadas en su mayoría a la figura femenina, jugando un papel fundamental los prejuicios tradicionales de género a la hora de tomar decisiones respecto de los infantes.

De ahí la importancia de implementar la Estrategia de Intervención Integral para padres adolescentes, a través de la cual no solo se vincule a los padres adolescentes con su rol paterno, las familias como principales agentes de socialización, educación y aprendizaje, también a la comunidad y en general, el Estado representado por sus instituciones sociales para la visibilización de la paternidad adolescente que va en aumento y que se encuentra transitando tímidamente entre las nuevas masculinidades y la continuidad en algunos mandatos de masculinidad hegemónica.

Finalmente, se resalta la dimensión Derechos Sexuales y Reproductivos que se encuentran sin reconocimiento y acceso por parte de los adolescentes, lo que sería clave para determinar el reconocimiento de los derechos de los y las adolescentes en esta etapa del ciclo vital y que también influiría en la prevención de la paternidad temprana. Este aspecto resultaría clave para futuras investigaciones en relación al reconocimiento de la paternidad adolescente, así como es reconocido el fenómeno de la maternidad o embarazo precoz.

Sin embargo, ya que las investigaciones sociales no logran abarcar casi todo lo que se quisiera, los trabajos se constituyen en aportes positivos porque posibilitan los diálogos y las interlocuciones con los fenómenos sociales de estudio. En este sentido, una de las limitaciones en el proceso investigativo fue el logro de una profundización mayor en la comprensión de las instituciones socializadoras como lo es la familia y las entidades sociales del Estado, dado a que es poco lo que se trabaja desde la perspectiva del orden de género masculino, limitando así el abordaje de los estudios relacionados con las paternidades.

Es importante entonces, mencionar que otra de las limitaciones significativas de este estudio estuvo estrechamente relacionada con la metodología de la investigación en el sentido que no se logró un mayor número de participantes para la atención semipresencial -virtual- que correspondió realizar como forma de guardar protocolos de bioseguridad a la hora de la aplicabilidad de los instrumentos a los sujetos hablantes, ello en pleno pico de la mencionada Pandemia Mundial. No obstante, este trabajo se llevó a cabo sobre la observación de historias de vida, pero la posibilidad de análisis de las instituciones socializadoras ya mencionadas, permitiría entender mejor las dinámicas y estructuras donde esos relatos toman forma.

Así, se concluye dejando en manifiesto que se requiere de un gran esfuerzo por parte de la sociedad, la familia y del Estado, para deconstruir los mandatos de la masculinidad hegemónica que provienen de la cultura patriarcal en la que estamos inmersos, y de esta manera aproximarnos a la tan anhelada equidad de género a través de la flexibilización de los roles asignados a lo femenino y masculino e ir deconstruyendo y desaprendiendo las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

### Referencias

- Alcaldía municipal de Santa Rosa (julio de 2021). Nuestro municipio. <http://www.santarosadelnorte-bolivar.gov.co/municipio/nuestro-municipio>.
- Arias, V., M. M. (2000). La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones Investigación y Educación en Enfermería, vol. XVIII, núm. 1, marzo, pp. 13-26 Universidad de Antioquia Medellín, Colombia, p. 15. <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105218294001.pdf>.
- Arroyo (2019). Ser papá me cambió la vida: configuración de las identidades masculinas, a partir de la experiencia de la paternidad, en la ciudad de Barranquilla (*Colombia*). En Investigación y Desarrollo. Vol. 28 no.1. Barranquilla, junio 2020. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-32612020000100104](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612020000100104)
- Bonilla, S., P.; Curvelo, J., Y., Jiménez, S., X.; Torres, C., V., y Umba, P., F. (2005). El método de trabajo social en grupo en los proyectos de intervención de práctica de entrenamiento profesional. Revista Tendencias & Retos, (10), 199-203.
- Bourdieu, P. (1988) La distinción: crítica y bases sociales del gusto. Madrid
- Botero, L y Castrillón, L. (2015). La experiencia de la paternidad en adolescentes. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 46, 89-101. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/701/1228>
- Beauvoir, S, (1948). El segundo sexo. [Archivo PDF]. [https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El\\_segundo\\_sexo.pdf](https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sexo.pdf)
- Benatuil, D. (2005). Paternidad Adolescente ¿Factor de riesgo o de resiliencia? Psicodebate, 5, 11-26. Universidad de Palermo. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645373>

- Castillo, E., Vásquez, M. L. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa  
*Colombia Médica*, vol. 34, núm. 3, 2003, pp. 164-167 Universidad del Valle Cali,  
Colombia
- Castro, B. J. (2016). Construcción y transformación de masculinidades de los corteros de caña de  
azúcar del Valle del Cauca. *Colomb. soc.*, 39(1), pp. 79-102. [http://www.scielo.org.co/  
pdf/rcs/v39n1/0120-159X-rcs-39-01-79.pdf](http://www.scielo.org.co/pdf/rcs/v39n1/0120-159X-rcs-39-01-79.pdf)
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. *Cinta  
moebio* 43: 1-13. [www.moebio.uchile.cl/43/cegarra.html](http://www.moebio.uchile.cl/43/cegarra.html). P. 10.
- Cifuentes, M., E. MP. (1995). Corte Constitucional, sentencia T-408-95, expediente T-71149.
- Cobo, B, R. (2005a). El género en las ciencias sociales. Universidad de A curuña.  
<https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110249A>
- Connell, W, R. (2001a). Educando a los muchachos: nuevas investigaciones sobre masculinidad  
y estrategias de género para las escuelas. [Archivo PDF]. *Nómadas*, (14), 156-173.  
<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115268013.pdf>
- Creswell, J. (2013). Investigación Cualitativa y Diseño Investigativo. Documento en proceso de  
construcción traducción del libro original en inglés producto de la línea de investigación en  
juventud Doctorado en ciencias sociales niñez y juventud.  
[https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-  
CUALITATIVACreswell.pdf](https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf)
- Construcciones de la masculinidad hegemónica (noviembre de 2016). Una aproximación a su  
expresión en cifras. Cuadernos del Sistema de Información de Género. Uruguay, N° 6.

Cruzat, C. & Aracena, M. (2005) Significado de la paternidad en adolescentes varones del sector sur-oriente de Santiago. *psykhe* vol.15, n°1,29-44 issn 0717-0297, p. 31-32

[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282006000100003](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000100003)

De Martino, B., M. (2013). Connel y el concepto de masculinidades hegemónicas: notas críticas desde la obra de Pierre Bourdieu *Revista Estudios Feministas*, vol. 21, núm. 1, pp. 283-300

Universidad Federal de Santa Catarina Santa Catarina. [https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-026X2013000100015&script=sci\\_abstract&tlng=es](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-026X2013000100015&script=sci_abstract&tlng=es)

Duarte, O., M. & Escobar, B., A. (2015). Nací, soy y moriré como hombre, eso no tiene otra explicación: análisis de las representaciones sociales de las masculinidades de jóvenes progenitores del departamento del Cesar. *Revista Amauta*, (26),169.

<http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Amauta/article/download/1329/977/>

Flórez, S. (27 de septiembre de 2018). Bolívar supera el promedio nacional de embarazo en adolescentes. Periódico El Universal. <https://www.eluniversal.com.co/regional/bolivar/bolivar-supera-la-media-nacional-de-embarazos-en-adolescentes-288554-MUEU405900>

Fuller, N. (2000). Significados de la paternidad en América Latina. fondo editorial de la Pontificia universidad católica del Perú, p. 31-35. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ckC-4V4KJ4YC&oi=fnd&pg=PA9&ots=eZtdEkVcBI&sig=BCaraDAmrBBEVM4OdPNPRaxn4Ic#v=onepage&q&f=false>

Fuster, G., D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico.

*Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/267>

- Herrera, G, C. (2013). Los mitos románticos de la cultura occidental. El rincón de haika. Colección volumen 5. P. 7. <http://w390w.gipuzkoa.net/WAS/CORP/DBK/VisorBibliotecaWEB/visor.do?ver&amicus=673603>
- Herrera, S, P. (2000). Roles de género y funcionamiento familiar. Revista cubana de medicina general integral. Versión impresa ISSN 086. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v16n6/mgi08600.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill. 6ta edición. En: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Inmujeres (2015). Documento de consultoría, debates conceptuales sobre masculinidades y género. Proyecto INMUJERES/UCC/UNFPA, Uruguay. <https://uruguay.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/MASCULINIDADES.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2016). Restablecimiento de derechos, protección – procesos misionales. En: Lineamiento técnico del programa especializado para la atención a adolescentes y mujeres mayores de 18 años, gestantes o en periodo de lactancia, con sus derechos inobservados, amenazados o vulnerados. 2016. p. 17. <https://www.icbf.gov.co/instructivo-investigacion-de-paternidadmaternidad-v1>
- Jiménez, T., C. (2014). Paternidad innovadora en Cartagena: Un proyecto esperanzador...Badrán Padauí, Editor, Editorial Universitaria, p. 11.
- Jiménez, T., C. & Perneth, P., L. (2007) exigencias metodológicas del abordaje de la realidad social desde un enfoque cualitativo con perspectiva de género: una experiencia en

construcción. Palobra No. 8 documento. <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/article/view/228>

Krauskopf, D. (1994). *Adolescencia y Educación*. Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica, p. 23

Ley 1098 de 8 de noviembre de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Colombia. Diario Oficial No. 46.446.  
[http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1098\\_2006.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html)

Lombardini, J. (2009). Empatía paterna y nuevo modelo de paternidad. Universidad de Palermo. *Psicodebate*, 9, 81-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645282>

Maldonado, M. C., & Micolta, L., A. (1999). Adolescentes que se socializan y asumen la crianza del hijo. *Nómadás*, (11), 172-176. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105114277016.pdf>

Martínez, J. (2011) métodos de investigación cualitativa, qualitative research methods. Silogismo Número 08 Publicación semestral, Bogotá –Colombia, pp. 12,13. <https://es.scribd.com/document/390467330/Metodos-de-Investigacion-Cualitativa-Jorge-Martinez-Rodriguez>

Martínez, C. (s.f.). Departamento de Atención a la Salud, Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco). Cal. Del Hueso 1100. 04960 México D.F. [cmartine@correo.xoc.uam.mx](mailto:cmartine@correo.xoc.uam.mx).

Massa, J. E., P., Y. M., Keb, R. A., Canto, M. V., & Chan, N. (2011). La definición de amor y dependencia emocional en adolescentes de Mérida, Yucatán. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(3), 176-193.  
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/27652>

Micolta, A. (2002). La paternidad como parte de la identidad Masculina, en: Revista Prospectiva. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. México.

<http://core.ac.uk/download/pdf/11861099.pdf>

Milne, A. (1986). Divorce mediation: un process of self-definition and self-determination. en Jacobson, N.S. Guzmán, A.S. (eds.). Clinical handbook of marital therapy. p. 96. Nueva York Guilford. en: <https://www.amazon.com/-/es/Ann-Milne/dp/0898627087>

Minsalud. Colombia (2015). Encuesta Nacional de Demografía y Salud, Colombia. Edad mediana al primer nacimiento por sexo entre Hombres y mujeres, pp. 286-290.

<https://www.dhsprogram.com/pubs/pdf/FR334/FR334.pdf>

Monserrath, J. E. (2018) Las relaciones de pareja en los adolescentes de cuencas: su relación con el machismo y micro machismo. P. 127. Interpersona | An International Journal on Personal Relationships [interpersona.psychopen.eu](http://interpersona.psychopen.eu) | 1981-6472.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6307270>

Morad, M. & Bonilla, G. (2003). Paternidad y maternidad en Cartagena de Indias. Antes y ahora.

En Y. Puyana (2003), *Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias*. P. 42. Universidad Autónoma de Bucaramanga; Universidad del Valle; Universidad de Cartagena; Universidad de Antioquia; Universidad Nacional de Colombia. En: : <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8465>

Mosquera, A. Olmos, Y. & Prieto, L. (2020). La infidelidad: diferencias de género y estrategias de afrontamiento. universidad católica de Colombia facultad de psicología curso de especial interés psicología y sexualidad Bogotá- Colombia, p. 10.

<https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/25282/1/LA%20INFIDELIDAD->

DIFERENCIAS%20DE%20G%20C3%89NERO%20Y%20ESTRATEGIAS%20DE%20AFRONTAMIENTO.pdf

Muñoz. S., H. (2015). Hacerse hombre. la construcción de masculinidades desde las subjetividades: un análisis a través de relatos de vida de hombres colombianos. Madrid. universidad complutense de Madrid. Encontrado en: <https://eprints.ucm.es/28063/>

Organización Mundial de la Salud – OMS. (agosto de 2015). ¿Qué es la adolescencia?

Olavarría, J. (2000). Ser padre en Santiago de Chile, Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Olavarría, J., Benavent, p. 129

Olavarría, J. & Moletto, E. Hombres: identidad/es y sexualidad/es 3° Encuentro de Estudio de Masculinidades. Santiago, Chile: FLACSO. <http://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/a53b7fb35964dafc0159b58e388a00d7>

Puyana, V, Y. (2000). Como se convierten en mujeres las niñas del norte de Bolívar. Procesos de socialización y formación de la identidad. Revista Palobra No. 1, p 27. <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/article/view/870>

Puyana, Y. (2003). Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias. Universidad Autónoma de Bucaramanga; Universidad del Valle; Universidad de Cartagena; Universidad de Antioquia; Universidad Nacional de Colombia. En: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8465>

Sandoval. A. C. (2002). Casilimas Investigación cualitativa, programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social Composición electrónica: ARFO Editores e Impresores Ltda. Diciembre de 2002 ISBN: 958-9329-18-7 Módulo cuatro

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. [https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/  
manual%20colombia%20cualitativo.pdf](https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf)

Simkin, H. & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial Ciencia, Docencia y Tecnología, vol. XXIV, núm. 47, noviembre, 2013, pp. 119-142 Universidad Nacional de Entre Ríos Concepción del Uruguay, Argentina, pp. 125. En: <https://www.redalyc.org/pdf/145/14529884005.pdf>

Silva, J, Campos, C., García, P & Portilla, D. (2016) Masculinidades y paternidades en el contexto minero del norte de Chile. *Salud & sociedad*, vol. 7, núm. 1, enero-abril, 2016, pp. 78-96 Universidad Católica del Norte Antofagasta, Chile.  
<https://revistas.ucn.cl/index.php/saludysociedad/article/view/984>

Valdés, T. & Olavarría, J. (1997) Masculinidad/es. [Archivo PDF]. *Poder y crisis*. N° 24. Ediciones de Mujeres, Santiago de Chile. En: [http://joseolavarria.cl/wp-content/uploads  
/downloads/2014/08/Masculinidad-poder-y-crisis-Valdes-y-Olavarria.pdf](http://joseolavarria.cl/wp-content/uploads/downloads/2014/08/Masculinidad-poder-y-crisis-Valdes-y-Olavarria.pdf)

Vasilachis. I.; Ameigeiras. R, Chernobilsky. L, Giménez. V, Mallimaci. F, Mendizábal. N, Neiman. G, Quaranta. G. & Soneira. A. (2006) estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa, S.A. Paseo Bonanova, 9 1º-1ª 08022 Barcelona, España.  
<http://jbposgrado.org/icuali/investigacion%20cualitativa.pdf>

**Apéndices**

**Apéndice A. Guía de entrevista de historia de vida a los padres adolescentes**

<p><b>Universidad de Cartagena</b>  <b>Maestría en familias y género</b>  <b>IV semestre</b>  <b>Investigación titulada: Masculinidades hegemónicas: un acercamiento a la construcción de paternidades tempranas, de los adolescentes del municipio de Santa Rosa</b>  <b>(Guía de historias de vida)</b></p>	
<p><b>Datos generales:</b>                  Nombres: _____                  Edad actual: _____ edad en la que fue padre: _____                  último año cursado: _____ modalidad educativa: _____                  abandonaste los estudios: _____ ¿Por qué? _____                  con quien vives actualmente: _____                  estado civil: _____                  Quien brinda el principal ingreso familiar: _____</p>	
<p><b>Introducción:</b>                  Explicar sobre la investigación, el propósito de las entrevistas para el desarrollo de los relatos y el tipo de entrevista, vista más como una conversación guiada; abierta, flexible y horizontal.                  Se explica sobre el consentimiento informado, el cual deben firmar y luego serán gravados para mayor facilidad en la captura de la información.</p>	
<b>1era sesión</b>	<b>Entrevista # _____</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Conversemos un poco de tu niñez, ¿cómo fue (recuerdos importantes positivos o negativos) de tu familia, escuela, amigos de tu experiencia de vida?</li> <li>✓ ¿Cómo era la relación de tu padre y madre, descríbelos?</li> <li>✓ ¿Cómo era el ambiente en la familia: quien tomaba las decisiones, recuerdas alguna situación importante o de conflicto por el hecho de ser hombre o mujer, había algún trato diferente entre hermana (o) en cuanto a las normas, la formas de actuar y de comportarse, las actividades dentro y fuera del hogar, recuerdas como era el tipo y los contenidos de la comunicación; entre lo femenino y lo masculino, es decir, ¿había practicas asignadas y diferenciadas para los niños y las niñas?</li> <li>✓ En tu familia que te decían de cómo debe ser y comportarse un hombre.</li> <li>✓ Que recuerdas de lo que esperaban de ti como hombre.</li> <li>✓ ¿Cómo era tu grupo de compañeros en la escuela o en el barrio?; ¿cómo debía ser un hombre según ellos (as) como se referían a lo masculino? (MH)</li> <li>✓ ¿De quién o quiénes recibiste más influencia en tu idea de cómo debe ser hombre?</li> </ul>	

<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ ¿en qué circunstancias aprendiste a ser hombre?</li> <li>✓ Recuerdas dichos, chistes, mandatos, acciones, juegos, programas de TV o mitos sobre cómo debía ser un hombre, en tu niñez. (EM)</li> </ul>	
<b>2da sesión</b>	<b>Entrevista # _____</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ ¿Qué significa para ti ser hombre? ¿Cómo definirías a un hombre, a un varón?</li> <li>✓ Y ser mujer ¿Cómo defines a una mujer?</li> <li>✓ ¿Crees que la mujer está en igualdad de condiciones que el hombre o por el contrario esta para obedecer al hombre?</li> <li>✓ ¿Cómo es la relación que tienes con la madre de tu hijo?</li> <li>✓ ¿Tenías planeado ser padre a esta edad? (IRP)</li> <li>✓ ¿Cómo recibiste la noticia?</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ El hecho de ser padre figuraba dentro de tus aspiraciones</li> <li>✓ ¿Deseabas tener ese hijo (a)?</li> <li>✓ ¿Habías planeado tener el hijo (a)?</li> <li>✓ ¿Cuándo te enteraste que ibas a ser papá ¿cuál fue tu impresión?</li> <li>✓ Cuantos hijos (as) tienes.</li> <li>✓ Con quien vive tu hijo (a) actualmente.</li> <li>✓ Razón por la que su hijo (a) vive en ese lugar</li> <li>✓ ¿Con qué frecuencia le ves?</li> <li>✓ Que actividades compartes con tu hija o hijo</li> <li>✓ Aportas económicamente para la crianza de tu hijo</li> <li>✓ Cuantas personas aportan para los gastos de tu hijo (a) ¿Quiénes?</li> <li>✓ ¿Qué consideras que significa ser un papá?</li> </ul>	

**Apéndice B. Consentimiento informado**

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA MAESTRÍA EN FAMILIAS Y GÉNERO IV SEMESTRE INVESTIGACIÓN TITULADA: MASCULINIDADES: CONSTRUCCIÓN DE PATERNIDADES TEMPRANAS
<p>ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO</p> <p>Yo .....,                  acepto participar voluntariamente en la investigación titulada: "Masculinidades hegemónicas: un acercamiento a la construcción de paternidades tempranas, de los adolescentes del Municipio de Santa Rosa", dirigida por la Maestrante Elianis Alvarez Mendoza, Investigadora Responsable, de la Universidad de Cartagena.                  Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación. En relación a ello, acepto _____ sobre _____ a realizarse en el _____                  Declaro haber sido informado/a que mi participación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.                  Declaro saber que la información entregada será <u>confidencial</u>. Entiendo que la información será analizada por los investigadores en forma grupal y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de cada adolescente de modo personal.                  Declaro saber que la información que se obtenga será guardada por el investigador responsable en dependencias de la Universidad de Cartagena y será utilizada sólo para este estudio.                  Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.</p> <p>_____                  Nombre Participante      Nombre Investigador</p> <p>_____                  Firma      Firma</p> <p>Fecha: .....      Fecha: .....</p>

Cualquier pregunta que desee hacer durante el proceso de investigación podrá contactar a la maestranda Elianis Alvarez Mendoza, Correo electrónico: [nicoello2007@hotmail.com](mailto:nicoello2007@hotmail.com) teléfono celular: 3007002201